

ITINERARIO BIOGRÁFICO

Relato de una vida

En julio de 1949, Ortega estuvo por vez primera en los Estados Unidos de América, en la montañosa ciudad de Aspen (Colorado), donde le habían invitado a impartir dos conferencias para conmemorar el nacimiento de Goethe: “Sobre un Goethe bicentenario” y “Goethe sin Weimar”. En agosto de ese mismo año, tras su regreso de Estados Unidos en el transatlántico “Italia”, emprendió viaje junto a su esposa Rosa Spottorno y al hijo de ambos Miguel, en el coche de este, hacia Hamburgo, para participar como conferenciante de honor en el festival con el que el Senado (ayuntamiento) de la ciudad hanseática celebraba el doscientos cumpleaños del poeta nacido en Fráncfort el 28 de agosto de 1749. Atravesaron Francia, se detuvieron en Chartres, donde el matrimonio posó ante la catedral, y visitaron los Países Bajos.

Provistos de los correspondientes permisos, entraron en la zona de ocupación británica de la recién creada República Federal de Alemania por la frontera norte, siguiendo la carretera paralela a la costa del Mar del Norte desde Groningen hasta Bunde y Weener, e iniciaron un periplo por el país que los llevaría de la Libre y Hanseática ciudad, en las orillas del Elba, a Marburgo primero y a Fráncfort después, desde donde voló a Berlín, para participar en los actos de homenaje a Goethe, organizados por el ayuntamiento occidental y la Sociedad de Amigos de las Ciencias Naturales y las Humanidades, y pronunciar su famosa conferencia *De Europa meditatio quaedam* en la Universidad Libre; regresó, de nuevo en avión, a Fráncfort, para desde allí trasladarse a Stuttgart, en la zona de ocupación norteamericana, visitar la feria del libro y pronunciar el último discurso goethiano de la gira alemana. Del 28 de agosto al 9 de septiembre, fechas de la primera y de la última de sus charlas, Ortega se reencontró con la amada y admirada Alemania, muy cambiada desde sus años de estudiante en Leipzig, Berlín y Marburgo, después de dos guerras mundiales y un período de entreguerras que la habían dejado devastada, mermada territorialmente, ocupada, desmoralizada y dividida. En septiembre, a su vuelta a

Cómo citar este artículo:

Carriazo Ruiz, J. R. (2013). Viaje de Ortega a Alemania, 1949. Primera parte. *Revista de Estudios Orteguianos*, (27), 49-104.
<https://doi.org/10.63487/reo.397>

Revista de
 Estudios Orteguianos
 N° 27. 2013
 noviembre-abril



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

España, Ortega contará sus impresiones de la aventura americanogermana al periodista Miguel Pérez Ferrero en Radio San Sebastián y dará una conferencia más sobre el bicentenario goethiano en la librería alemana Buchholtz, en el paseo de Recoletos de Madrid, el 24 de noviembre.

VIAJE DE ORTEGA A ALEMANIA, 1949. PRIMERA PARTE

José Ramón Carriazo Ruiz

ORCID: 0000-0002-0347-1284

Introducción. El regreso de Aspen y el viaje a Alemania

Desde el verano de 1948, la situación en Alemania había avanzado progresivamente hacia la partición en dos entidades políticas y la doble integración en los bloques occidental y oriental característica del período de la guerra fría y prácticamente de toda la segunda mitad del siglo XX. Desde las reformas monetarias del 23 de junio en la zona soviética y de 18-21 de junio en las áreas francesa, británica y norteamericana, con el principio del bloqueo de Berlín, la división era un hecho. El primero de septiembre se había reunido en Bonn el parlamento constituyente que el 8 de mayo de 1949 aprobaría la constitución de la República Federal, en vigor tras su proclamación el 23 de mayo. El 14 de agosto, tan solo dos semanas antes de la primera conferencia de Ortega en Hamburgo, se celebraron las primeras elecciones conjuntas en las tres zonas de ocupación occidentales, ya constituidas oficialmente en República Federal. El 15 de septiembre, menos de una semana después de que el madrileño abandonase el país, Konrad Adenauer fue elegido primer canciller federal. Casi un mes más tarde, el 7 de octubre, se fundaba la República Democrática de Alemania, con la transformación del Consejo Nacional Alemán (*Deutschen Volksrat*) en la Cámara Popular Provisional (*Provisorische Volkskammer*) y la proclamación de la constitución.

En el viaje del verano de 1949 y durante su preparación en los meses previos, Ortega y su familia fueron testigos activos, en cierto sentido protagonistas y actores como veremos a continuación, del paso de la Alemania ocupada,

dividida en cuatro zonas militarizadas y sumida en un profundo caos económico, político y social, a las dos Alemanias, del bloqueo de Berlín y de la situación que caracterizaría las décadas siguientes. Este protagonismo puede apreciarse al contemplar la lista de los nombres de aquellos con los que entraron en contacto los Ortega durante su gira alemana y en la preparación de esta: Julio Palencia Tubau, Max Brauer, Friedrich Friedensburg, Hans Clemens Doerr, Gustav Kilpper, Hans Juretschke o Rudolf Grossmann, entre otros. También al observar el enorme interés informativo despertado por la visita del español y el número de actos a los que fue invitado, cenas íntimas, recepciones multitudinarias, ruedas de prensa, entrevistas radiofónicas, las seis conferencias que impartió, no solo sobre tema goethiano, y las polémicas periodísticas y políticas suscitadas por su invitación, presencia y participación en los actos en los que intervino.

La etapa europea de la gira goethiana de 1949 comienza, según el pasaporte de Ortega y Gasset (página 14), cuando desembarca en Lisboa del transatlántico "Italia" el 10 de agosto, tras haber salido de Nueva York, con el correspondiente permiso de las autoridades consulares españolas expedido el 1 del mismo mes, y haber puesto fin, así, a la fase norteamericana. Nueve días después, el 19 de agosto, entra en España procedente de la capital portuguesa. El 18 de agosto había obtenido en Portugal los visados de tránsito preceptivos para atravesar Bélgica y los Países Bajos en las legaciones diplomáticas de ambos estados en Lisboa. El día 22, ya en Madrid, consigue los correspondientes permisos para entrar en las zonas de ocupación británica y norteamericana de Alemania, válidos por un mes para Berlín, hasta el 22 de septiembre, y el visado para atravesar Francia, con una validez de tres meses. El 23 de agosto cruzan la frontera francoespañola por Hendaya y el día 26 entran en la zona británica de ocupación de Alemania. El 5 de septiembre vuela a Berlín, adonde no era posible llegar por otros medios debido al bloqueo, desde el aeropuerto de Fráncfort, al cual regresará el día 8 después de haber impartido dos conferencias: "Goethe ohne Weimar" en la sede de la Sociedad de Amigos de las Ciencias Naturales y las Humanidades (*Gesellschaft der Freunde der Natur- und Geisteswissenschaften*) y "De Europa meditatio quaedam" en la *Cecilienaal* de la *Freie Universität*, en la zona occidental de la antigua capital del Reich. El 11 de septiembre cruzan de regreso a la Península la frontera francesa por Hendaya.

Documentos:

Fotografías de José Ortega y Gasset en el barco “Italia”, de vuelta a Europa procedente de Aspen (Colorado). Había embarcado en Nueva York. Agosto de 1949



José Ortega y Gasset fotografiado en Chartres (Francia), junto a su mujer Rosa Spottorno Topete, de camino a Holanda. Agosto de 1949



Fotografía de José Ortega y Gasset con su mujer Rosa Spottorno y el hijo de ambos, Miguel Ortega Spottorno, camino de Alemania. Agosto de 1949



Fotografía de José Ortega y Gasset en Holanda. Agosto de 1949



Fotografía de José Ortega y Gasset en Holanda con su mujer Rosa Spottorno. Agosto de 1949



Portada, hoja de firmas y páginas 14 a 24 del pasaporte de José Ortega y Gasset expedido en Portugal. 1949-1950







La invitación al bicentenario de Goethe en Hamburgo. Diciembre de 1948 - febrero de 1949

En carta del 10 de diciembre de 1948, dirigida al profesor Hans Juretschke de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid¹ y re-

¹ Hans Juretschke, nacido en 1909, fue Jefe del Departamento Cultural de la Embajada del Reich en Madrid durante la II Guerra Mundial y profesor en la Universidad Complutense de Madrid, donde impartió clases desde 1942 hasta 1979. A los 88 años, ya retirado, declaró al diario *El País*, a propósito de su colaboración con el régimen nacionalsocialista durante los años de la guerra: "O lo aceptaba o me mandaban al frente. No tuve otra opción" (José María Irujo: "Un presunto nazi es el cónsul general de Alemania en Málaga desde 1974", *El País*. 1 de abril 1997). Falleció el 16 de junio de 2004, a los 94 años, en Madrid. Unos días después apareció publicada en *El Mundo* una amplia necrológica, con algunos detalles sobre su trabajo en el CSIC durante

mitida por el hispanista Rudolf Grossmann, director del *Ibero-Amerikanisches Forschungsinstitut* de la Universidad de Hamburgo², se informa de las intenciones del gobierno municipal de Hamburgo de festejar el bicentenario del nacimiento de Goethe, que se celebraría en agosto del año siguiente, mediante un acto oficial, en el cual querría contar con una conferencia de Ortega y Gasset como evento central. El Senado o Ayuntamiento de la ciudad haría llegar la invitación oficial al filósofo madrileño en los próximos días por vía diplomática, a través de las autoridades militares y el representante acreditado del gobierno madrileño en Hamburgo. La idea de la invitación había sido sugerida al Senado espontáneamente por el cónsul general de España en la ciudad, don Julio Palencia Tubau³, quien era amigo personal de Ortega. En cualquier caso, las autoridades de la Universidad y el Ayuntamiento de Hamburgo no estaban del todo seguras de si el español temería los posibles rigores del viaje o de si estaría realmente orientado respecto al carácter del acto. La administración hamburguesa no quería hacer un simple “homenaje”, para lo cual sería absurdo molestar a un orador de la altura de Ortega, “sino que la intención sería más bien tener una interpretación transcendental, con amplia repercusión, de Goethe como europeo y ciudadano del mundo desde el punto de vista del mayor «europeo» que tenemos hoy entre los filósofos occidentales, y que por otra parte también tiene la ventaja de haberse ocupado durante décadas profundamente de Goethe. Usted [Hans Juretschke] realizaría con total seguridad un

los años del franquismo: “Colaboró, en 1945, con el Instituto Nebrija y con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) desde 1946 hasta 1974, año en que abandonó esta actividad por incompatibilidad con su trabajo como profesor en la Universidad Complutense de Madrid” (EFE, *El Mundo*. 22 de junio de 2004).

² Rudolf Grossmann (nacido el 1 de julio de 1892 en Rosario, Argentina, y fallecido el 19 de febrero de 1980, en Hamburgo) fue un lingüista e hispanista alemán formado en Marburgo, Múnich y Leipzig. En esta última universidad recibió su doctorado en 1920 con un trabajo sobre *Spanien und das elisabethanische Drama* (Hamburgo, 1920). En 1919, ingresó como investigador en el Instituto Ibero-Americano de la Universidad de Hamburgo, dirigido por Bernhard Schädcl, y consiguió su habilitación con una disertación sobre “El patrimonio lingüístico extranjero en el español del Río de la Plata. Una contribución al problema del idioma nacional argentino” (Hamburgo, 1926). Fue durante muchos años director del Instituto Ibero-Americano y profesor de la Universidad de Hamburgo.

³ Julio Palencia Tubau (1884 - 25 de marzo de 1952) fue un diplomático español que, como Ministro de la Embajada de España en Sofía (1940-1943), denunció la legislación antisemita del gobierno búlgaro —que afectaba a 50000 judíos— e intercedió ante Bulgaria y Alemania para proteger los derechos y bienes de 150 judíos sefardíes. Se enfrentó sin éxito con las autoridades nazis para evitar la ejecución del judío León Arié (León Arie según algunos documentos), a cuyos hijos adoptó para que pudiesen salir del país y reencontrarse con su madre. El embajador de Alemania en Sofía, entonces controlada por el régimen nazi y la Gestapo, calificó a Julio Palencia de “fanático antialemán” y “amigo de los judíos”. Cfr. The International Raoul Wallenberg Foundation: *The diplomats*, <<http://www.raoulwallenberg.net/saviors/diplomats/spanish/diplomats-52/julio-palencia/>> [Consulta del 26 de septiembre de 2013].

gran servicio al Senado de Hamburgo si le fuera posible consultar en el sentido antes mencionado con Ortega, quien se encuentra actualmente en Madrid según informes que leo en la prensa”⁴.

El alcalde presidente del ayuntamiento de Hamburgo, el burgomaestre Max Brauer⁵, se dirigió personalmente a Ortega en carta del 15 de diciembre de 1948 para cursarle invitación a participar como conferenciante principal en la fiesta de cumpleaños que con ocasión del segundo centenario de su nacimiento iba a tributar la ciudad de Hamburgo a Johann Wolfgang von Goethe. La misiva llegó a Madrid, al Ministerio de Asuntos Exteriores, en el despacho número 117 de 16 de diciembre procedente del Consulado General en Hamburgo, sección Asuntos Generales. Tras mantenerla retenida más de un mes, el 17 de enero de 1949 Federico Oliván, Jefe de la Sección de Personal, envió al domicilio de la calle Montesquín 28, por orden del señor Ministro de Asuntos Exteriores, la carta con la invitación del burgomaestre de Hamburgo “a pronunciar una conferencia o discurso de apertura de las ceremonias y solemnidades con que piensan festejar el segundo centenario del natalicio de Goethe el año entrante no solo el Senado o Municipio de Hamburgo, sino también todas las entidades culturales y universitarias de la mencionada Capital”. No sabemos cuándo pudo leer Ortega esta invitación, pues no existe contestación a la misma.

La carta, firmada personalmente por el burgomaestre Max Brauer, comienza con el anuncio de que al año siguiente, en 1949, se celebraría la conmemoración del segundo centenario del nacimiento de Goethe. Las sociedades literarias y el teatro ya habían anunciado entonces sus planes para la celebración y la ciudad estaba preparando su propio programa festivo. La intención del municipio era llevar a cabo dos eventos: uno en enero, como inauguración del año goethiano, y otro el 28 de agosto, fecha del nacimiento en Fráncfort

⁴ “Sondern gemeint wäre ein weithin hallende, transzendente Würdigung Goethes als Europäer und Weltbürger von der Warte des grössten «Europäers» aus, den wir heute unter den abendländischen Philosophen besitzen, und der überdies auch noch den Vorzug hat, sich seit Jahrzehnten tiefgehend mit Goethe beschäftigt zu haben. Sie würden dem hamburgischen Senat sicherlich einen grossen Dienst erweisen, wenn es Ihnen möglich wäre, mit Ortega, von dem ich Zeitungsberichten zufolge annehme, dass er sich augenblicklich in Madrid aufhält, in dem oben angeführten Sinn Rücksprache zu nehmen”.

⁵ Max Julius Friedrich Brauer (nacido el 3 de septiembre de 1887, en Ottensen, y fallecido el 2 de febrero de 1973, en Hamburgo) fue un político alemán. Después de una primera experiencia en el movimiento obrero socialdemócrata, fue miembro del Consejo Municipal de Altona, en la estela de la revolución de noviembre. En 1924, durante la República de Weimar, fue elegido alcalde de la ciudad por el partido socialdemócrata. Después de la toma del poder por los nacionalsocialistas, Brauer huyó de Alemania a los Estados Unidos de América, donde pasó los años siguientes en el exilio. En 1946 regresó a Alemania y se convirtió en el primer alcalde de Hamburgo elegido libremente después de la Segunda Guerra Mundial. Ocupó este puesto —con una interrupción desde finales de 1953 hasta finales de 1957— hasta 1960.

del poeta. En una reunión de los representantes del Senado y de la Universidad con artistas y científicos, se había decidido solicitar a Ortega que impartiera una conferencia en la gran celebración estival. Como burgomaestre de la ciudad hanseática, Max Brauer tenía mediante la misiva el honor de invitar al madrileño a que aceptase el encargo de la impartición de la conferencia. La formulación del tema en relación con Goethe sería totalmente tarea de Ortega. Al hacer la propuesta, las autoridades e instituciones de Hamburgo pensaban que Goethe y Europa podrían ser un indicio de por qué se había decidido por unanimidad invitar a Ortega, pues lo consideraban entre las pocas personalidades que podían, por su producción y calibre, estimarse como buenos europeos. El pensamiento orteguiano había influido a multitud de literatos y científicos alemanes y muchas de las ideas vertidas por Ortega en sus obras se habían demostrado como verdaderas advertencias o avisos en confrontación con la realidad. Se les hacía necesario, en definitiva, escuchar a Ortega y constituiría un inmenso placer que pudiera acudir a Hamburgo. Por todo ello, el burgomaestre Brauer “le invita en nombre de la hanseática ciudad de Hamburgo cordialmente a dirigirse a nosotros el 28 de agosto de 1949” (“Ich lade Sie in Namen der Hansestadt Hamburg herzlich ein, am 28. August 1949 zu uns zu sprechen”) y se despide con el testimonio de su más alta consideración (“Mit dem Ausdruck meiner vorzüglichen Hochachtung”).

A principios de 1949, al no haberse recibido en Hamburgo respuesta alguna desde Madrid, el profesor Rudolf Grossmann, director del *Ibero-Amerikanisches Forschungsinstitut* de la *Universität Hamburg*, vuelve a recurrir a Hans Juretschke para que insista en la invitación a Ortega. El profesor de la Universidad Central e investigador del CSIC debía de mantener una relación fluida con el filósofo madrileño, pues le remite inmediatamente copia de la misiva de Grossmann a Bárbara de Braganza 12, con una tarjeta en la que aparece la dirección de la calle Pinar, número 21, acompañada de la siguiente nota fechada el 15 de enero:

Muy distinguido Sr. mío:

Conforme quedamos el jueves, le envío adjunto copia de la carta que me dirigió el Profesor Grossmann, de Hamburgo.

Tan pronto como reciba más noticias sobre el particular, se las transmitiré inmediatamente.

Aprovecho la ocasión para reiterarme suyo afmo. s. s.

q. e. s. m.

Firmado: H. Juretschke.

En la carta adjunta, Grossmann se lamenta de que no haya llegado aún la invitación de la ciudad de Hamburgo a Ortega y le anuncia que el doctor

Hans-Werner Wasmuth le hará llegar de nuevo el correspondiente escrito de invitación (“nochmals ein entsprechendes Einladungsschreiben”). La intención del doctor Wasmuth era ponerse en contacto con Ortega: “Esperemos –dice Grossmann a Juretschke– que el asunto funcione y, finalmente, el señor Ortega se comprometa y acepte”⁶. El hispanista de la Universidad de Hamburgo aprovecha la carta para agradecer el envío de un ejemplar de la revista *Arbor*, editada por el CSIC, el cual le había dado ocasión de ponerse en contacto con el cónsul español Julio Palencia, “un muy buen amigo e invitado frecuente de nuestro Instituto” (“ein guter Freund und sehr häufiger Gast unseres Instituts”).

El 20 de enero de 1949, ante la falta de respuesta por parte del filósofo madrileño, el burgomaestre Brauer vuelve a pedirle personalmente y de corazón (“herzlich bitte”) que le comunique telegráficamente “si estaría en condición de acudir a Hamburgo o no” (“ob Sie in der Lage sein werden, nach Hamburg zu kommen oder nicht”). La invitación va acompañada de insistentes halagos: “No necesito repetir cuán sinceramente estaría encantado de darle la bienvenida en la antigua ciudad hanseática”⁷ y de buenos deseos para una pronta recuperación de la salud: “Por otro lado, he sabido, para mi pesar, que su salud deja mucho que desear. Déjeme, por ello, unir a mis saludos los sinceros deseos de que recobre y mantenga su salud de parte de todos sus amigos en Hamburgo”⁸. La respuesta de Ortega, esta vez, no se hizo esperar.

Ante tan insistente invitación, el 26 de enero de 1949 firma don José la aceptación, de la cual se conserva copia y traducción en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón en Madrid:

Sehr geehrter Herr Buergermeister:

Trasmitida por el Ministerio de Asuntos Exteriores de mi país he recibido la amable carta que Vd., representando al Senado y Universidad de Hamburgo, me escribe. Ha sido grande la emoción que el deseo manifestado por Vds. de que hable yo sobre Goethe en tan memorable fiesta me ha producido. En esa emoción colaboran cuarenta años de afecto, fidelidad, gratitud y entusiasmo por Alemania, que en mí he acumulado.

Aunque el benévolo propósito de Vds. sobrepasa casi seguramente mis capacidades lo acepto (ueberwältigt) por el deseo de complacerles. Me tienen Vds.

⁶ “Wir wollen hoffen, dass die Angelegenheit klappt und Herr Ortega seine Zusage gibt und auch hält”.

⁷ “Ich brauche nicht zu wiederholen, wie aufrichtig ich mich freuen würde, Sie in der alten Hansestadt begrüßen zu können”.

⁸ “Andererseits habe ich zu meinem schmerzlichen Bedauern erfahren, daß Ihre Gesundheit zu wünschen übrig ließ. Ich verbinde deshalb mit meinem Grüßen an Sie auch die aufrichtigen Wünsche aller Ihrer Hamburguer Freunde für die Wiederherstellung und die Erhaltung Ihrer Gesundheit”.

pues a su disposición para esa fecha y pondré todo mi esfuerzo en colaborar a ese homenaje que viene de tan hondo en el alma alemán [sic].

Le agradeceré que me comunique cualesquiera otros detalles que convenga tener en cuenta.

A Vd. y a través de Vd. al Senado Universidad y grupos de Artistas y Hombres de ciencia que se han interesado en mi participación envío mi agradecimiento.

A partir de ese momento se da a conocer a través de la prensa la asistencia de Ortega a la fiesta goethiana en Hamburgo y se van preparando todos los detalles del viaje.

El 7 de febrero se publica, a tres columnas y con una fotografía del filósofo, la noticia en el *Hamburger Allgemeine* bajo el título “Hamburger Goethe Feier mit Ortega y Gasset. Der große spanische Philosoph nimmt die Einladung der Hansestadt an” (La fiesta de Goethe en Hamburgo con Ortega y Gasset. El gran filósofo español acepta la invitación de la ciudad hanseática). En el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón se conserva un recorte del periódico enviado mediante despacho diplomático por el cónsul general de España en Hamburgo, Julio Palencia. El recorte llega a manos de Ortega en un correo del Ministerio de Asuntos Exteriores remitido con un saluda por Federico Oliván el 18 de marzo de 1949.

El texto aplaude la aceptación por parte de Ortega y hace una semblanza del filósofo español desde su etapa de formación en Leipzig, Berlín y Marburgo hasta su reciente exilio de la España en guerra. Comienza alabando que el Senado hamburgués haya conseguido llevar a la ciudad para el festival del 28 de agosto a “una personalidad de rango europeo [...] el famoso filósofo y crítico cultural español José Ortega y Gasset” (“eine Persönlichkeit von europäischem Rang [...] den berühmten spanischen Philosophen und Kulturkritiker José Ortega y Gasset”). El articulista repasa los motivos por los que el filósofo español es conocido en Alemania, remontándose a las primeras traducciones, “desde principios de los años treinta” (“Seit Anfang der dreißiger Jahre”), período muy significativo, previo al ascenso de Hitler a la cancillería, de *La rebelión de las masas*, *El tema de nuestro tiempo*... “die ersten Werke des heute Fünfundsechzigjährigen ins Deutsche übersetzt wurden, zählt er zu den für uns einflußreichsten Exponenten des europäischen Geisteslebens” (“las primeras obras traducidas al alemán del autor, que hoy cuenta con sesenta y cinco años de edad, lo sitúan como uno de los exponentes de la vida espiritual europea más influyentes para nosotros”). A continuación, recuerda su dedicación como catedrático de Metafísica en la Universidad Central (“damalige Professor für Metaphysik an der Universität Madrid”) y su período de formación en la educación superior alemana (“hatte seine Studienzeit großen Teils an deutschen Hochschulen verbracht”), mencionando entre sus maestros los

nombres del neokantiano Hermann Cohen, del filósofo y sociólogo berlinés Georg Simmel y sobre todo el del casi olvidado en Alemania (“der bei uns schon fast vergessene”) Wilhelm Dilthey⁹.

El diario hanseático sitúa a Ortega, por su influencia sobre la moderna conciencia cultural europea, junto a Croce, Huizinga, Jaspers o Heidegger¹⁰. Sus profundas convicciones liberales “lo convierten –según el cronista– en un ilustrado enemigo de cualquier tiranía política” (“machten ihn zum erklärten Gegner jeglicher politischen Tyrannei”). La *Revista de Occidente* por él fundada puede colocarse como plataforma de la Europa de espíritu liberal a la altura de *La Crítica* de Croce o del famoso trimestral *The Criterion* de T. S. Elliot¹¹. Como consecuencia del estallido de la Guerra Civil, dejó Madrid, como Unamuno o Blasco Ibáñez con la dictadura de Primo de Rivera, y se retiró, en exilio voluntario, a Portugal, Francia, Sudamérica y finalmente, según el periodista, a Tánger¹²; causando un gran revuelo con su repentino regreso a Madrid, por sorpresa, a finales del año anterior¹³, para llevar adelante el programa del Instituto de Humanidades por él fundado (“das Programm für das von ihm begründete «Institut der Humanitäten»”).

Para el articulista alemán, el Ortega del momento, quien visitará Hamburgo el verano siguiente, es nada menos que el principal retador del nihilismo existencialista francés, para el cual la pregunta planteada por el español “¿Qué es el hombre?” resulta un verdadero desafío¹⁴. Por supuesto, la actualidad política obliga al periodista a escribir: “Resulta ocioso preguntar si Ortega, cansado de vagar, ha hecho las paces con la España de Franco”¹⁵; y cita, al respecto, el rotativo *Arriba*, al que describe como “el órgano oficial de Falange”

⁹ Ortega y Gasset no fue alumno de Dilthey durante sus estancias formativas en Alemania a principios de siglo.

¹⁰ “Ortega steht in seiner Wirkung auf das moderne europäische Kulturbewußtsein unmittelbar neben Croce, Huizinga, Jaspers, Heidegger”.

¹¹ “Die von Ihm herausgegebene Zeitschrift «Revista de Occidente» wurde ebenso zum Plattform des freiheitlichen geistigen Europa wie Benedetto Croce «La Critica» oder T. S. Elliot berühmte Vierteljahresschrift «The Criterion».

¹² “Es war nur folgerichtig, wenn er mit dem Ausbruch des spanischen Bürgerkrieges Madrid verließ und sich –wie Unamuno und Blasco Ibáñez unter der Diktatur Primo de Riveras– in eine allerdings freiwillige Verbannung nach Portugal, Frankreich, Südamerika und schließlich Tanger zurückzog”. No estuvo exiliado en Tánger, como aquí afirma el periodista alemán.

¹³ “Um so größeres Aufsehen erregte Ende vergangenen Jahres seine plötzliche Rückkehr nach Madrid”.

¹⁴ “Die von ihm neu gestellte Frage «Was ist der Mensch?» hat den Tenor einer entschiedenen Kampfansage an den Nihilismus des französischen Existenzialismus”.

¹⁵ “Es ist müßig zu fragen, ob Ortega, des Umherirrens müde, seinen Frieden mit dem Spanien Francos geschlossen hat”.

(“von dem offiziellen Falange-Organ”), el cual afirma: “su nombre significa para España honor, reputación y fama, y si no se está de acuerdo con sus pensamientos, al menos merece el más profundo respeto de su pueblo”¹⁶.

La aceptación de la invitación por parte del gran filósofo español para ir a Hamburgo en el aniversario de Goethe representa, para el *Hamburger Allgemeine*, mucho más que un gesto o un acto de reverencia del madrileño al poeta alemán; es, sobre todo para los hamburgueses, un acto de compromiso personal y, para el conjunto de Alemania, un paso importante y significativo: “La voluntad del gran filósofo español de demostrar su reverencia con su visita en este año a la Alemania de Goethe como una parte de la Europa intelectual, que él mismo representa, es más que un gesto. Es también –para nosotros– no solo un acto de compromiso personal, sino un primer paso importante para romper el aislamiento intelectual de Alemania”¹⁷.

La Vanguardia Española publica en un breve, el 16 de febrero, la noticia de la próxima visita de Ortega a Hamburgo y Chicago para celebrar el bicentenario de Goethe: “El señor Ortega y Gasset ha sido invitado por la Universidad de Chicago y «Goethe Foundation» para asistir a los actos de homenaje a Goethe, organizados para los días 2 al 18 de julio, con motivo del bicentenario. Con el mismo motivo, el profesor Ortega y Gasset ha sido también invitado a Hamburgo por el lugarteniente [*vic*] de esta ciudad”.

El 28 de febrero escribe a Ortega el presidente en funciones del Senado de Hamburgo, señor Koch, durante la ausencia del burgomaestre Brauer quien se encontraba por entonces en Bruselas, para agradecerle su aceptación y expresarle su reconocimiento. Le informa, asimismo, de que “su conferencia en Hamburgo es esperada con una expectación inusual no solo por el estrecho ámbito de los empleados del Senado de Hamburgo y de los docentes y estudiantes de la Universidad, sino también por otros círculos más amplios de público en general”¹⁸. Gracias al profesor Grossmann y al señor Hans-Werner Wasmuth, quien había visitado a Ortega en Madrid como hemos visto, ya sabían en el Senado de Hamburgo que el filósofo español había empezado a

¹⁶ “sein Name bedeutet für Spanien Ehre, Ansehen und Ruhm, und wenn man mit seinen Gedanken auch nicht übereinstimme, so verdiene er zumindest die tiefste Achtung seines Volkes”.

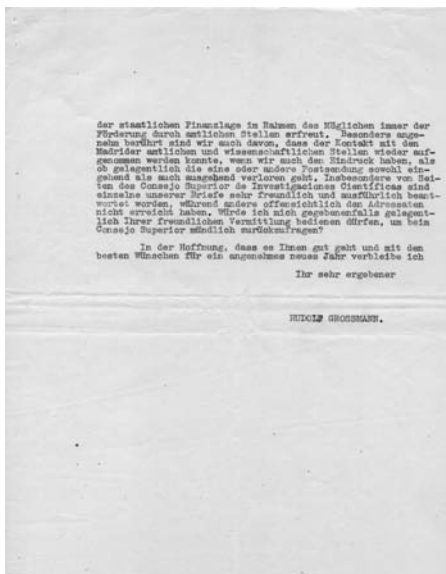
¹⁷ “Die Bereitschaft des großen spanischen Philosophen, durch sein Kommen in diesem Jahr dem Deutschland Goethes als jenem Teil des geistigen Europa, das er selbst repräsentiert, seine Reverenz zu erweisen, ist mehr als eine Geste. Es ist auch –für uns– nicht nur ein Akt des persönlichen Bekenntnisses, sondern ein erster wirklich bedeutender Schritt, um Deutschlands geistige Isolierung zu sprengen”.

¹⁸ “Ihr Hamburger Vortrag wird nicht nur von den engeren Mitarbeitern des Hamburger Senats oder von den Dozenten und Studenten der Hamburger Universität, sondern von weiten Kreisen der Hamburger Öffentlichkeit mit ungewöhnlicher Spannung erwartet”.

hacer los preparativos de su viaje a Alemania y, por ello, el lugarteniente Koch quiere advertirle de que no tiene de qué preocuparse: “Todo va a estar bien y cuidadosamente preparado” (“Es wird alles gut und sorgfältig vorbereitet werden”). La principal dificultad que advierte en esta primera toma de contacto tras la aceptación se refiere a la provisión de divisas durante el viaje, que intentarán subsanar mediante una *Devisenbonus-Konto*; una vez que Ortega pise suelo alemán, entonces ya no habrá el más mínimo problema al respecto. “Es nuestra intención en todo caso ocuparnos tan minuciosa y concienzudamente que usted se sentirá, según esperamos, muy a gusto. Al acercarse la fecha de su estancia, volveremos a ponernos en contacto con usted para fijar las fechas exactas de su viaje y para poner en su conocimiento quiénes le recibirán y dónde residirá en Hamburgo”¹⁹.

Documentos:

Carta de Rudolf Grossmann, director del *Ibero-Amerikanisches Forschungsinstitut* de la *Universität Hamburg*, a Hans Juretschke. 10 de diciembre de 1948



¹⁹ “Wir wollen jedenfalls so gründlich und gewissenhaft vorsorgen, dass Sie sich in unserem Lande, wie wir hoffen, recht wohl fühlen werden. Rückt der Termin Ihrer Reise näher, so werden wir erneut die Verbindung mit Ihnen aufnehmen, genaue Reisetermine abstimmen und Ihnen mitteilen, welche Herren Sie empfangen und in welchem Haus in Hamburg Sie wohnen werden”.

Carta de Hans Juretschke, profesor de la Universidad Complutense e investigador del CSIC, a José Ortega y Gasset; contiene copia de la segunda carta de Rudolf Grossmann. 15 de enero de 1949

Madrid, 15 de enero de 1949.

Sr. D. José Ortega y Gasset.
Barbara de Braganza, 12.
M A D R I D.

Muy distinguido Sr. mío:

Conforme quedamos el jueves, le envío adjunto copia de la carta que me dirigió el Profesor Grossmann, de Hamburgo.

Van pronto como reciba más noticias sobre el particular, se las transmitiré inmediatamente.

Aprovecho la ocasión para reiterarle muy
afmo. s.s.

G.G.S.M.

Hans Juretschke
Firmado: H. Juretschke.

DR. H. JURETSCHKE

MADRID
PINAR, 21

TELEF. 30-55 54

UNIVERSITÄT HAMBURG.
IBERO-AMERIKANISCHES
FORSCHUNGSINSTITUT

HAMBURG 13. 26.I.49.

COPIA

Herrn Dr. Hans Juretschke.
Residencia del Consejo S.I.C.
Pinar 21.- MADRID.

Sehr geehrter Herr Juretschke!

Ich bestätige den Empfang Ihrer ausführlichen Zeilen vom 15.I.49 und danke Ihnen für Ihre Bemühungen. Herr Dr. Wasmuth ist inzwischen von hier nach Spanien ausgereist. Für den Fall, dass die erste Einladung des Hamburger Staaes an Herrn Ortega y Gasset noch nicht dort eingetroffen ist, überbringt Herr Dr. Wasmuth nochmals ein entsprechendes Einladungsschreiben. Er wird sich auch nach seiner Ankunft in Madrid (seine Anschrift lautet: Dr. Hans-Werner Wasmuth, Madrid, Colegio de la Asunción, Calle Sta. Isabel 45) mit Ihnen in Verbindung setzen. Wir wollen hoffen, dass die Angelegenheit klappt und Herr Ortega seine Zusage gibt und auch hält.

Wegen der Zeitschrift "ARBOR", für deren Übersendung ich Ihnen danke, werden wir uns mit Herrn Generalkonsul Palencia in Verbindung setzen. Herr Palencia ist ein guter Freund und sehr häufiger Gast unseres Instituts.

Mit besten Grüßen
Ihr,
RUDOLF GROSSMANN.

Carta de Federico Oliván (Ministerio de Asuntos Exteriores), con la primera invitación del burgomaestre Max Brauer para José Ortega y Gasset. 17 de enero de 1949

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Max Brauer
Bürgermeister der Hansestadt Hamburg

Der Bürgermeister der Hansestadt Hamburg
Hamburg, den 15. Dezember 1948

Sehr verehrter Herr Ortega y Gasset,

Im Jahre 1949 wird in Deutschland die 200jährige Wiederkehr des Geburtstages von Goethe gefeiert werden. Die literarischen Gesellschaften und die Theater haben ihre Pläne bereits angemeldet und nun bereiten wir von der Stadt unser Programm vor. Wir wollen zwei repräsentative Veranstaltungen durchführen, eine im Januar zur Einleitung des Goethejahres und die zweite am 28. August 1949.

In einer Besprechung mit Herren des Senats und der Universität und mit Künstlern und Wissenschaftlern wurde einstimmig beschlossen, Sie zu bitten, auf der großen Feier des Jahres die Ansprache zu halten.

Ich habe nun, als Bürgermeister der Hansestadt Hamburg, die Ehre, Sie einzuladen, den Festvortrag zu übernehmen. Die Formulierung des Themas in seinem Bezug auf Goethe soll Ihnen ganz überlassen werden. Das wir, wenn wir Sie rufen, Goethe und Europa meinen, darf Ihnen ein Hinweis sein, wenn wir uns so einstimmig entschlossen haben, Sie nach Hamburg einzuladen. Sie gibt wenige Persönlichkeiten, die nach Leistung und Art als gute Europäer gelten können und Sie können dazu. Ihre Gedanken haben viele deutsche Dichter und Wissenschaftler beeinflusst und viele Erfindungen, die Sie in Ihren Büchern gesagt haben, haben sich in der Konfrontation mit der Wirklichkeit als wahrhaftige Warnungen erwiesen. Sie tut uns in Deutschland not, Sie zu hören, und die Freude wäre groß, wenn Sie nach Hamburg kommen könnten. Ich lade Sie in Namen der Hansestadt Hamburg herzlich ein, am 28. August 1949 zu uns zu sprechen.

-2-

Anstalt: Hamburg 1, Rathaus, Postfach 22 18 21, 11 14 21

Madrid, 17 de enero de 1949.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES
ASUNTO: Rte. carta del Sr. Burgomaestre de Hamburgo.

REGIMEN INTERIOR
Co. As. — Excmo. Señor:

De orden del señor Ministro de Asuntos Exteriores cúmplase manifestar a V.E. que el Consulado General de España en Hamburgo en despacho nº 117 de 16 de diciembre p.d., remite a este Departamento la adjunta carta del Sr. Burgomaestre de dicha localidad, invitando a V.E. a pronunciar una conferencia o discurso de apertura de las ceremonias y solemnidades con que piensan festejar el segundo centenario del natalicio de Goethe el año entrante no solo el Senado o Municipio de Hamburgo, sino también todas las entidades culturales y universitarias de la mencionada Capital.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL SUBSECRETARIO
F.O.
El Jefe de la sección de Personal,
F. Oliván

Señor D. José Ortega y Gasset, Montesquinos nº 28 MADRID.

Señor D. José Ortega y Gasset, Montesquinos nº 28 MADRID.

zu hören, und die Freude wäre groß, wenn Sie nach Hamburg kommen könnten. Ich lade Sie in Namen der Hansestadt Hamburg herzlich ein, am 28. August 1949 zu uns zu sprechen.

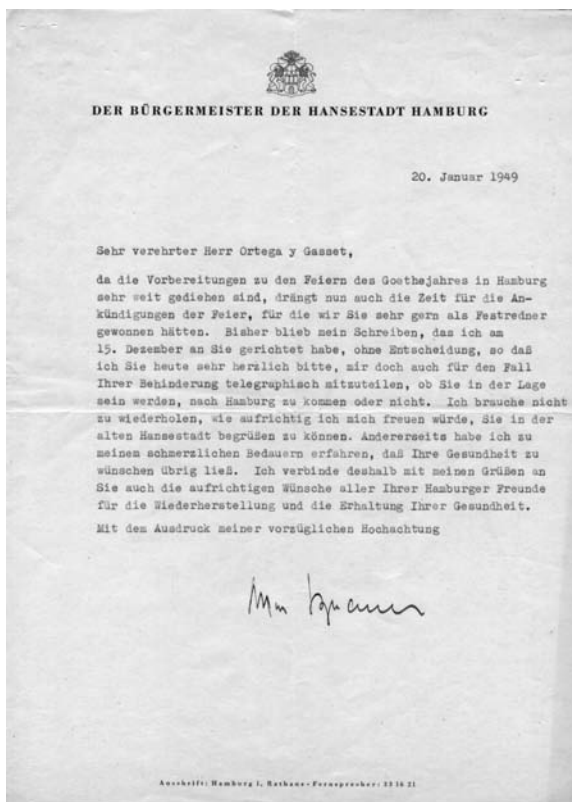
Mit den Ausdrücken meiner vorzüglichen Hochachtung
F. Oliván

-2-

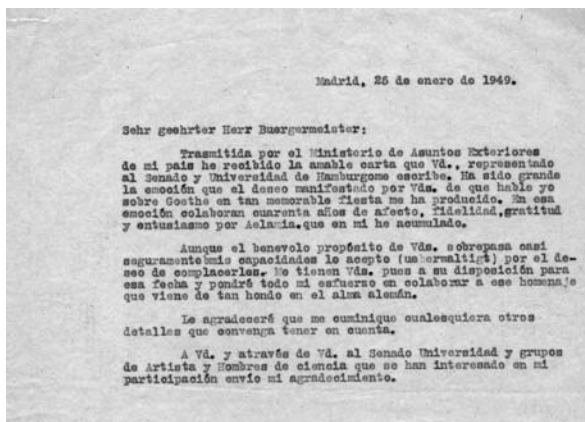
Anstalt: Hamburg 1, Rathaus, Postfach 22 18 21, 11 14 21

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Carta del burgomaestre de Hamburgo, Max Brauer, a José Ortega y Gasset.
20 de enero de 1949



Carta de José Ortega y Gasset al burgomaestre de Hamburgo, Max Brauer. 26 de enero de 1949



Hamburger Allgemeine: “Hamburger Goethe Feier mit Ortega y Gasset | Der große spanische Philosoph nimmt die Einladung der Hansestadt an”. Reportaje de prensa enviado mediante valija diplomática por el Cónsul General de España en Hamburgo, Julio Palencia Tubau, y remitido a Ortega por Federico Oliván, del Ministerio de Asuntos Exteriores, el 18 de marzo de 1949. [7 de febrero de 1949]

Hamburger Goethe-Feier mit Ortega y Gasset

Der große spanische Philosoph nimmt die Einladung der Hansestadt an

Auf der letzten Sitzung des Lichtwerk-Ausschusses erhielt man erstmals, daß der Senat der Hansestadt Hamburg, in dem die Stadt für die Goethe-Feier am 12. August eine Persönlichkeit von europäischem Rang zu gewinnen, den berühmten spanischen Philosophen und Kulturkritiker José Ortega y Gasset eingeladen habe. Bereits zwei Tage später, am Wochenende, lag die telegraphische Zusage Ortegas vor.

José Ortega y Gasset ist in Deutschland längst kein Unbekannter mehr. Seit Anfang der dreißiger Jahre mit dem „Aufstand der Massen“, der „Aufgabe unserer Zeit“, dem Essay „Von Eudaimon der Frau auf die Geschichte“, die ersten Werke des heute fünfundschrzigjährigen ins Deutsche übersetzt wurden, zählt er zu den für uns einflußreichsten Exponenten des europäischen Geisteslebens. Seine Beziehungen zu Deutschland reichen noch weiter zurück. Der damalige Professor für Metaphysik an der Universität Madrid hatte seine Studentzeit großen Teile an deutschen Hochschulen verbracht. Der Neukantianer Hermann Cohen (gest. 1918), der Begründer der „Marburger Schule“, wird unter seinen Lehrern und Anregern nicht minder oft in seinen Schriften erwähnt als der Berliner Philosoph und Soziologe Georg Simmel (gest. 1918) und vor allem als der bei uns schon fast vergessene Wilhelm Dilthey (gest. 1911), sein „bewunderter und verehrter Vorläufer“, dessen selbständige Methodenlehre der Geisteswissenschaften für Ortega geradezu wegweisend wurde.

Ortega steht in seiner Wirkung auf die moderne europäische Kulturbewusstseins unmittelbar neben Croce, Huizinga, Jaspers, Heidegger. Seine in den mannigfachen Abwandlungen immer wieder entwickelte Analyse der gesellschaftlichen Krise unserer Zeit, seine Warnung vor den Gefahren der Vermassung, seine Elitidee, sein Kampf gegen jede Form der geistigen Unterdrückung, die unbewusste Skepsis seines klaren lateinischen Verstandes machten ihn zum erklärten Gegner jeglicher politischer Tyrannie. Die von ihm herausgegebene Zeitschrift „Revista de Occidente“ wurde ebenso zur Plattform des freibeweglichen geistigen Europa wie Benedetto Croce „La Critica“ oder T. S. Eliots berühmte Vierteljahresschrift „The Criterion“ (1923–39). Es war nur folgerichtig, wenn er mit dem Ausbruch des spanischen Bürgerkrieges Madrid verließ und sich — wie Unamuno und Blasco Ibañez unter der Diktatur Primo de Rivera — in eine allerdings freiwillige Verbannung nach Portugal, Frankreich, Südamerika und schließlich Tanger zurückzog.

Um so größerer Aufsehen erregte Ende vergangenen Jahres seine plötzliche Rückkehr nach Madrid. Es war nicht die Rückkehr eines Mannes, der resigniert hat, Anfang Dezember veröffentlichte Ortega auf knapp zwanzig Seiten das Programm für das von ihm begründete „Institut der Humanität“, das sich, in der Erkenntnis, „daß die Menschheit auf einem Vulkan lebt“, nichts Geringeres zum Ziel setzt als den Geheimnissen des menschlichen Lebens „mit jovialer Ruhe“ nachzuspüren. Die von ihm neu gestellte Frage „Was ist der Mensch?“ hat den Tenor einer entschiedenen Kampfansage an den Nihilismus des französischen Existentialismus. Es ist müßig zu fragen, ob Ortega, des Unheimlichen müde, seinen Frieden mit dem Spanien Franco geschlossen hat. Es dürfte eher umgekehrt sein. Angriffe verschiedener spanischer Zeitungen gegen ihn wurden von dem offiziellen Falange-Organ „Arriba“ unmißverständlich zurückgewiesen; sein Name bedeute für Spanien Ehre, Ansehen und Ruhm, und wenn man mit seinen Gedanken auch nicht übereinstimme, so verdiene er zumindest die tiefste Achtung seines Volkes.

Die Bereitschaft des großen spanischen Philosophen, durch sein Kommen in diesem Jahr dem Deutschland Goethes als jenem Teil des geistigen Europa, das er selbst repräsentiert, seine Reverenz zu erweisen, ist mehr als eine Geste. Es ist auch — für uns — nicht nur ein Akt der persönlichen Bekenntnisses, sondern ein erster wirklich bedeutender Schritt, um Deutschlands geistige Isolierung zu sprengen. In welchem Kontrast steht sie zu der jüngst wiederholten



Abtats Thomas Manns auf deutsche Einladungen zum Goethe-Jahr! Wir entinnen uns im Übrigen noch des dankwürdigen Briefes Ortegas „Um einen Goethe von innen bittend“ zu Goethas 100. Todestag im Jahre 1932. Es war eines der wenigen wesentlichen Worte, die damals in der Zeit der Gedenkartikel und -aufsätze über Goethe und sein Bild in unserer Zeit gesagt wurden. Es ist heute noch oder wieder aktuell.

„Goethe für Errückende“

Aus einem Brief 1937 / Von José Ortega y Gasset

Gibt es heute einen Europäer, der in der rechten Stimmung ist, um Jahrhundertfeiern zu begehen...? Das Schlimmste ist, daß an diesem so fragwürdigen Leben von 1932 nichts Fragwürdigeres gibt als gerade seine Beziehung zur Vergangenheit.

Wir glauben uns Erben einer berrlichen Vergangenheit, von deren Eizen wir leben wollen. ... Und plötzlich fühlen wir uns entberbt, ohne Tradition, mittellos, Neulinge im Leben und ohne Vorgänger. Patrizier nannten die Römer die Söhne derjenigen, die ein Testament machen konnten und eine Erbschaft hinterließen. Die anderen waren Proletarier; Nachkommen, aber keine Erben.

In der Stunde der Gefahr schüttelt das Leben alles ab, was unwesentlich, Ausrachs, Fettgewebe ist, und sucht sich schmal zu machen und auf die Teile zu beschränken, die reiner Nerv, reiner Muskel sind. Dwa liegt die Rettung Europas, daß es sich auf das Wesentliche zusammenzieht.

Man sollte die Klassiker vor ein Tribunal von Schiffbrüchigen stellen und sie gewisse Urfragen des echten Lebens beantworten lassen.

Schreiben Sie einen Goethe für Errückende!

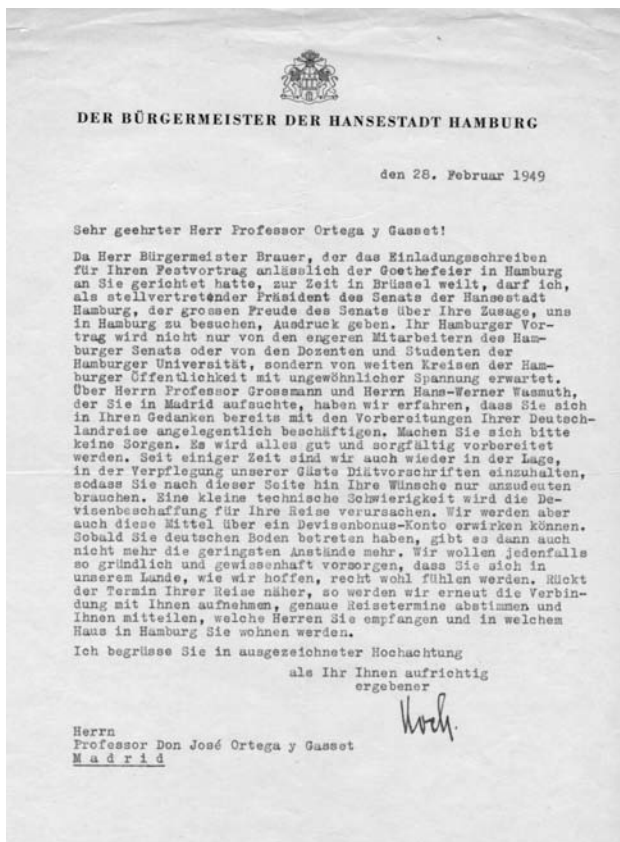
Weimar ist vielleicht das größte Mißverständnis in der deutschen Literaturgeschichte, weil wohl, ob es nicht verhindert hat, daß die deutsche Literatur die erste der Welt wurde... Ich bitte Sie, sich ein Leben Goethes ohne Weimar vorzustellen — einen Goethe, eingesenkt in das Dasein des damaligen Deutschland, das ganz Gärung, brodelndes Element, wütende Pöten war: einen Goethe, allen Unbilden preisgegeben, ohne die Basis materieller — wirtschaftlicher und gesellschaftlicher — Sicherheit, das Gegenteil jenes Goethe, der mit 25 Jahren in die keimfreie Glorieorte von Weimar gesperrt wird.

La Vanguardia Española: “Don José Ortega y Gasset, invitado a las fiestas | del bicentenario de Goethe, en Hamburgo y Chicago”. [16 de febrero de 1949]

Don José Ortega y Gasset, invitado a las fiestas del bicentenario de Goethe, en Hamburgo y Chicago

El señor Ortega y Gasset ha sido invitado por la Universidad de Chicago y la Goethe Foundation para asistir a los actos de homenaje a Goethe, organizados para los días 2 al 12 de julio, con motivo del bicentenario. Con el mismo motivo, el profesor Ortega y Gasset ha sido también invitado a Hamburgo por el lugarteniente de esta ciudad.

Carta del burgomaestre de Hamburgo, firmada por el lugarteniente Koch, a José Ortega y Gasset. 28 de febrero de 1949



Carta de Julio Palencia Tubau a José Ortega y Gasset. 24 de abril de 1949

Carta de Julio Palencia Tubau a José Ortega y Gasset. 13 de mayo de 1949

Carta de José Ortega y Gasset a Julio Palencia Tubau. 23 de septiembre de 1949

Telegrama de José Ortega y Gasset a Julio Palencia Tubau. [Septiembre u octubre de 1949]

Telegrama de Julio Palencia Tubau a José Ortega y Gasset, referido al anterior. 13 de octubre de 1949

Carta de José Ortega y Gasset a Rudolf Grossmann. 11 de noviembre de 1949

La preparación de la gira por Alemania. Febrero - agosto de 1949

Nada más difundirse la noticia de la aceptación por Ortega de la invitación del Ayuntamiento de la ciudad hanseática, aumenta la recepción de cartas de particulares interesados por la visita a Hamburgo del español, por su fundación del Instituto de Humanidades o por la publicación, difusión y traducción de su obra y pensamiento en Alemania. El 5 de febrero, escribió desde Múnich Elma Gruffke, la cual se había enterado por la prensa, asimismo, de que Ortega había fundado una universidad y le pide información sobre los nuevos métodos de enseñanza, profesores, autores, etc., en los que se ha inspirado para tan importante iniciativa. Al día siguiente, el 6 de febrero, desde Hamburgo, le escribe la periodista Regina Bohne, quien había sabido por la prensa (la carta adjunta un recorte) que el filósofo español impartiría en la ciudad una conferencia ese verano en los actos centrales del segundo bicentenario del nacimiento de Goethe. Le expresa sus deseos de poder conocerle cuando vaya a la ciudad y se muestra gran admiradora de su obra, detallando en su carta los libros de don José que ha leído. Ortega contestó a tan amable misiva el 13 de mayo, según consta en nota manuscrita añadida al texto en el Archivo de la Fundación. El 15 de febrero, Aurelio Fuentes y Rojo, lector de lengua y literatura españolas en la Universidad de Göttingen y doctor en filosofía por la Universidad de Bonn, le escribe desde la primera de estas dos ciudades para enviarle copia de un ensayo publicado por él en un periódico alemán sobre la filosofía orteguiana de la historia; se trata de un fragmento de una obra mayor que con el título “El Existencialismo histórico de J. Ortega y Gasset” piensa terminar ese mismo año. Anuncia, también, que pronto aparecerá su traducción al alemán, publicada por una editorial de Berlín occidental, del ensayo “José Ortega y Gasset y la razón vital” de Julián Marías, solo pendiente de la autorización de este. Un día después, el 16 de febrero, Richard Nevering escribe a Ortega en alemán desde París, para informarle de que el periódico *Merkur* de Baden está muy interesado en publicar textos suyos y se ofrece como traductor; ha traducido ya hace tiempo el artículo “Del punto de vista en las artes”.

Durante el resto del invierno, la primavera y el verano, se suceden los contactos con Alemania, incluidas invitaciones y ofertas recibidas de todo tipo y de variada procedencia, que podemos seguir gracias al buen número de cartas y documentos conservados en el Archivo. Desde que se confirmó que Ortega viajaría a la ciudad hanseática, a finales de enero, no dejaron de llegar las propuestas. En carta enviada desde París y fechada el 23 de febrero de 1949, Luis Díez del Corral invita a don José a visitar tierras francesas “a las que se debe animar a venir para pasar algún tiempo, aprovechando su proyectado viaje a Alemania”. Se conservan, en el Archivo de la Fundación, dos listados, uno mecanografiado y otro manuscrito, que detallan las invitaciones recibidas de

Alemania ese año, con la distinción entre las aceptadas, las rechazadas y las pendientes de confirmar fecha u otros detalles.

Cuando se redactaron estas listas, Ortega se había comprometido a acudir, además de al bicentenario de Goethe en Hamburgo (28 de agosto y 1 de septiembre), a los actos organizados por la *Gesellschaft der Freunde der Natur- und Geisteswissenschaften* en Berlín (invitado en carta remitida el 14 de febrero de 1949, desde Wannsee, Am Sandwerder 33), por la *Freie Universität* de Berlín (invitado por el profesor Redslob en carta del 11 de febrero, enviada desde Böltzmannstraße 4 y respondida por Ortega el 25 de abril) y a una comida en Berlín (Charlottenburg, Fasanenstraße 7/8) a la que había sido convidado por el *Oberbürgermeister von Gross-Berlin*. Además acudiría a la ciudad de su formación, de donde recibió una invitación del profesor de la Universidad Richard Hamann-Mac Lenan, en carta del general de brigada retirado Hans Clemens Doerr, remitida desde Ponzano 73, 4º, el 10 de marzo de 1949, para dar una conferencia en Marburgo, con fecha aún por determinar cuando se redactó el listado. El profesor Hamann-Mac Lenan escribirá personalmente a Ortega para agradecerle que aceptase la invitación transmitida en su nombre por Doerr en Madrid, en carta del 1 de abril de 1949, a la cual el madrileño contesta el 20 de mayo. De las visitas a Berlín y Marburgo nos ocuparemos en la segunda parte de este itinerario biográfico.

Por incompatibilidad de fechas se declinaron dos ofrecimientos: el del profesor Huebschmann, de la *Internationales Ferienkurs der Medizinischen Akademie* –Escuela Internacional de Verano de la Academia de Medicina– de Düsseldorf, para las semanas del 5 al 19 de agosto, recibido en carta desde Düsseldorf de 23 de mayo; y el de la *Goethe-Vereinigung* de Wetzlar –en el estado de Hesse, a unos 30 kilómetros al suroeste de Marburgo–, para los días 24 a 26 de agosto, realizado el 19 de mayo y rechazado por Ortega el 1 de junio, respuesta que provoca una carta del 9 de junio contestada desde la secretaría de la Revista de Occidente mediante una breve comunicación del día 21 en la que se indica que don José está en los Estados Unidos de América.

Cuando se confeccionó la nota manuscrita y la copia mecanografiada, todavía estaban por confirmar las fechas, aceptar o declinar, las siguientes invitaciones: Hannover, Wuppertal-Elberfeld, Bremen (reclamado por Theodor Spitta, alcalde nombrado por el presidente del Senado de la ciudad autónoma, del partido liberal, BDV/FDP), Lübeck, Kiel (invitado por el burgomaestre de la ciudad, el socialdemócrata Andreas Gayk), Stuttgart (de la que nos ocuparemos en la segunda parte de este itinerario biográfico) y Fráncfort (donde le habían concedido la medalla Goethe al mérito cultural en 1932 y querían que acudiese a recogerla, según le comunica en carta personal Walter Koch, socialdemócrata, primer alcalde de Fráncfort tras el fin del régimen nacionalsocialista).

V. Laudien, de la *Schmohl & von Seefeld Verlagsbuchhandlung*, escribió el 8 de febrero desde Hannover para interesarse por la posibilidad de que Ortega diese una conferencia en la ciudad después de su paso por Hamburgo. En respuesta remitida el 21 de marzo, les agradece la invitación y se disculpa por no poder aceptar todavía debido a que aún no se ha hecho el plan de viaje por Alemania. El 20 de mayo, Ortega declinará la invitación definitivamente, alegando que no puede atender todas las solicitudes recibidas.

El 14 de febrero, Hans Jürgen Leep, del *Bund* de Wuppertal-Elberfeld (una asociación académica fundada en 1946 como “Sociedad para la renovación espiritual”, “*Gesellschaft zur geistigen Erneuerung*”), se pone en contacto con Ortega, con el objeto de invitarle a que dé una conferencia aprovechando su viaje a Alemania. La respuesta sale de Madrid el 23 de marzo, excusando la imposibilidad del filósofo de acudir a la ciudad renana, debido a sus muchos compromisos y a la brevedad de su estancia en Alemania, de solo catorce días en esta visita. El director de la sociedad responde el 4 de abril para agradecer la amable respuesta y reiterar la invitación. Ante la falta de respuesta, vuelve a insistir el señor Leep en carta del 2 de junio, a la cual adjunta un artículo del *Rheinischer Merkur*, publicado el 23 de abril, sobre la vida intelectual de la ciudad. Le responde, con una breve nota enviada el 20 de junio, José Ortega Spottorno para informarle, lamentando no poder darle ninguna respuesta definitiva, de que su padre ya está camino de los Estados Unidos y que a su regreso se dirigirá directamente a Alemania.

El profesor doctor Entholt, de la oficina cultural del ayuntamiento de Bremen, remitió el 28 de febrero de 1949 una invitación para impartir una conferencia en la ciudad aprovechando el viaje a Alemania. En la carta aparece la indicación de que fue contestada por don José. El 16 de mayo, el comité para la semana internacional de Bremen (*Committee for the International Week Bremen 1949*) le invita a tomar parte en el evento entre el 14 y el 22 de julio, su conferencia se celebraría el día 18 y podría hablar sobre el humanismo o sobre algún otro asunto relacionado con el tema (“de l’humanisme ou d’un autre sujet en relation avec ce thème”). El 11 de junio se informa al comité desde Madrid de que Ortega ya se encuentra camino a los Estados Unidos y que no regresará hasta agosto, por lo que no podrá contestarles personalmente desde Alemania antes de principios de septiembre. El 9 de junio, Theodor Spitta, *Bürgermeister als Vertreter des Präsidenten des Senats* (“Alcalde como representante del Presidente del Senado”) de Bremen, invita personalmente a Ortega a dar una conferencia en la ciudad después de pasar por Hamburgo. El 11 de junio responde Ortega explicando que tiene muchos compromisos con universidades y entidades culturales alemanas ese verano y que no podrá atender la invitación de la Municipalidad de Bremen. Le informa de que se embarcará en Lisboa para

los Estados Unidos el día 17 y que estará en Hamburgo “Anfang August” (“a principios de agosto”) cuando podría darle una respuesta definitiva.

En nombre del Senado y de los ciudadanos de Lübeck, la *Gustav Weiland Nachf. Verlagsbuchhandlung* invita a Ortega a impartir una conferencia sobre tema goethiano, u otro que deja a su elección, en carta del 6 de abril, respondida el 6 de mayo con estas palabras: “Agradezco mucho la indicación que me hace referente a una posible *Vorlesung* en Lübeck, pero desgraciadamente no me es posible tomar sobre mí nuevos compromisos porque los ya adquiridos llenan por completo el tiempo de mi permanencia en Alemania. Si por azar cupiese más adelante hallar un hueco para ir a Lübeck, yo le avisaría con suficiente anticipación”.

Peter Jeschke, en nombre de Andreas Gayk, alcalde de la ciudad de Kiel desde 1946 cuando ganó las primeras elecciones democráticas el SPD, había invitado a Ortega a impartir alguna charla en la ciudad durante su gira alemana. El madrileño declinó la invitación en carta del 21 de mayo, a la cual responde el 13 de junio el doctor Jeschke, quien un año después sucedería a Gayk como Stadtpräsident de Kiel, lamentando profundamente que no pueda acudir a la ciudad a orillas del Báltico y esperando que en otra ocasión visite la ciudad. Le informa, anecdóticamente, de que su esposa es profesora auxiliar de español en la Universidad.

El 15 de agosto, Walter Kolb, primer alcalde democrático de Fráncfort después de la caída del régimen nacionalsocialista, escribió personalmente a Ortega para comunicarle que el Senado de la ciudad natal del poeta había decidido entregar a ocho poetas, artistas y científicos, el español entre ellos, la “Goethe-Plakette für kulturelle Verdienste” (“Medalla Goethe por méritos culturales”), con ocasión de los actos del segundo centenario de su nacimiento que se celebrarían en la ciudad el 28 de agosto. La medalla le había sido concedida a Ortega en 1932. Sería un gran honor para la ciudad que el español pudiese recoger la distinción en persona.

A pesar de su detalle, los listados no son completos, pues en el Archivo de la Fundación se conservan otras ofertas, recibidas también ese año, que no aparecen detalladas en los mismos. Así, por ejemplo, el 13 de febrero, desde Friburgo, escribía el doctor Haerdter, de la revista *Die Gegenwart*, quien le envió un número de la misma. Preguntaba si pasaría por la capital de Brisgovia en su gira alemana y le pedía que escribiese un artículo para publicarlo en esta revista coincidiendo con su visita a Alemania. Es el caso, también, de la invitación a la 79 asamblea general (*Hauptversammlung*) de la Asociación de Ingenieros Alemanes (*Verein Deutscher Ingenieure*), que tuvo lugar en Düsseldorf entre el 6 y el 9 de septiembre de 1949, y específicamente para la fiesta que con ocasión de la asamblea se celebró el miércoles 7 de septiembre. También se

conserva un folleto del recital goethiano preparado, asimismo en Düsseldorf, por la Asociación de Organizaciones Culturales de la capital de Renania del Norte-Westfalia (*Arbeitsgemeinschaft Kultureller Organisationen. Düsseldorf E[ingetragener] V[erein]*). Es seguro que Ortega no acudió a ninguno de estos dos actos, pues entre el 5 y el 8 estuvo en Berlín, el 9 en Stuttgart y el 11 de septiembre cruzaba la frontera francesa en Hendaya de vuelta a la Península.

Documentos:

Carta de Elma Gruffke a José Ortega y Gasset. 5 de febrero de 1949

Carta de Regina Bohne a José Ortega y Gasset. 6 de febrero de 1949

Carta de V. Laudien (*Schmorl & von Seefeld Verlagsbuchhandlung*) a José Ortega y Gasset, Hannover. 8 de febrero de 1949

Carta de Robert Haerdter a José Ortega y Gasset. 13 de febrero de 1949

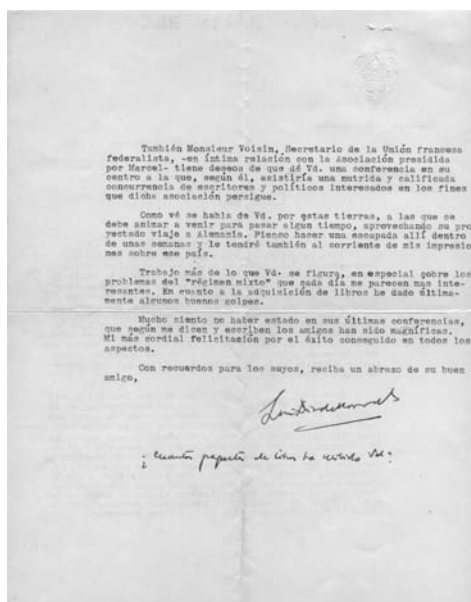
Carta de Hans Jürgen Leep a José Ortega y Gasset. 14 de febrero de 1949

Carta de Richard Nevering a José Ortega y Gasset. 16 de febrero de 1949

Carta de Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset. 23 de febrero de 1949

Carta de la oficina cultural de Bremen a José Ortega y Gasset. 28 de febrero de 1949

Carta de José Ortega y Gasset a *Schmorl & von Seefeld Verlagsbuchhandlung*. 21 de marzo de 1949



Carta de José Ortega y Gasset a Hans Jürgen Leep, Wuppertal. 23 de marzo de 1949

Carta de Hans Jürgen Leep a José Ortega y Gasset. 4 de abril de 1949

Carta de *Gustav Weiland Nachf Verlagsbuchhandlung* a José Ortega y Gasset, Lübeck. 6 de abril de 1949

Carta de José Ortega y Gasset a Gustav Weiland Nachf. 6 de mayo de 1949

Carta de *The International Week Bremen* a José Ortega y Gasset. 16 de mayo de 1949

Carta de la *Goethe-Vereinigung Wetzlar* a José Ortega y Gasset. 19 de mayo de 1949

Carta de José Ortega y Gasset a *Schmorl & von Seefeld Verlagsbuchhandlung*. 20 de mayo de 1949

Carta del señor Jeschke, alcalde de Kiel, a José Ortega y Gasset. 21 de mayo de 1949

Carta de P. Huebschmann a José Ortega y Gasset. 23 de mayo de 1949

Carta de José Ortega y Gasset a la *Goethe-Vereinigung Wetzlar*. 1 de junio de 1949

Carta de Hans Jürgen Leep a José Ortega y Gasset. Adjunta una hoja mecanografiada sobre la Universidad de Wuppertal y respuesta de José Ortega Spottorno. 2 de junio de 1949

Carta del doctor Spitta, alcalde de Bremen, a José Ortega y Gasset. 9 de junio de 1949

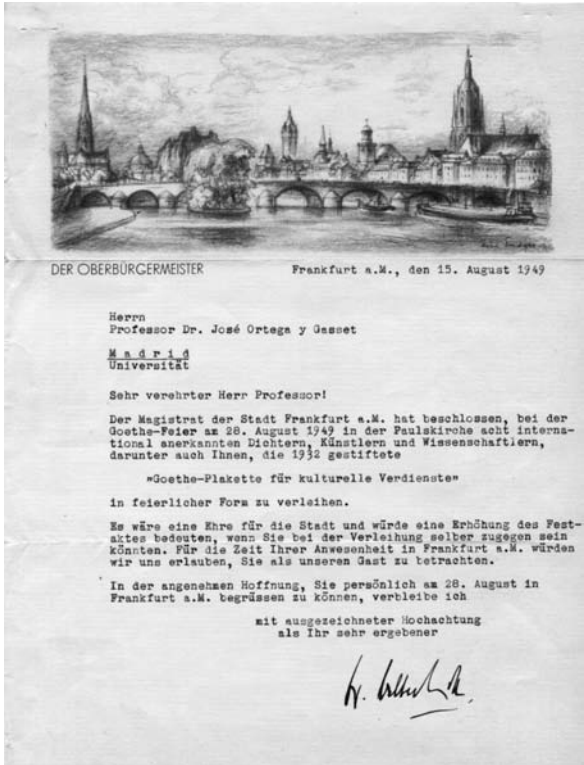
Carta de la *Goethe-Vereinigung Wetzlar* a José Ortega y Gasset. Adjunta contestación de la Revista de Occidente del 21 de Junio de 1949 y nota con resumen de contenido. 9 de junio de 1949

Carta de José Ortega y Gasset al doctor Spitta, alcalde de Bremen. 11 de junio de 1949

Carta del señor Jeschke, alcalde de Kiel, a José Ortega y Gasset. 13 de junio de 1949

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Carta de la alcaldía de Fráncfort a José Ortega y Gasset comunicando que le ha sido concedida la Medalla “Goethe-Plakette für kulturelle Verdienste”. 15 de agosto de 1949

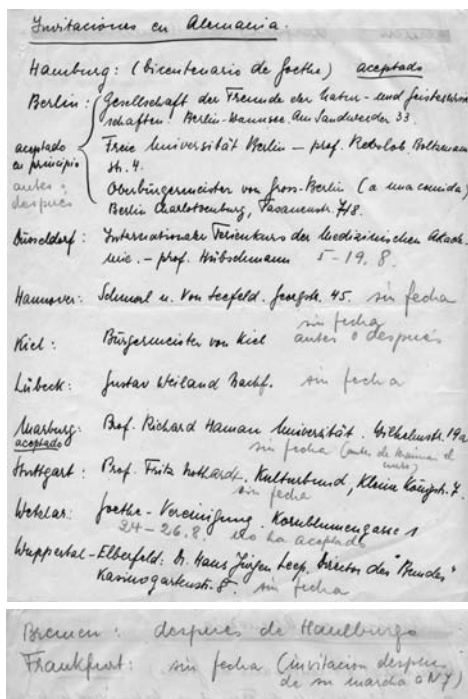


Lista mecanografiada de invitaciones en Alemania. [1949]

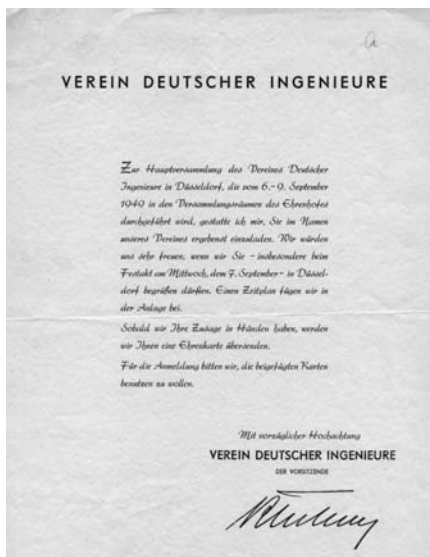
INVITACIONES EN ALEMANIA		

<u>Hamburg:</u>	Bicentenario de Goethe	Aceptado
<u>Berlin:</u>	Gesellschaft der Freunde der Natur- und Geisteswissenschaften, Berlin-Wannsee, Am Sandwerder, 33	" en principio
	Freie Universität Berlin - Prof. Redlob, Boltzmannstr. 4	" "
	Oberbürgermeister von Gross-Berlin (a una comida) Berlin - Charlottenburg, Passantenstr. 7/8	" "
<u>Düsseldorf:</u>	Internationaler Ferienkurs der Medizinischen Akademie, prof. Rueschmann	
<u>Hannover:</u>	Eschl u. Von Seefeld, Georgstr. 45	
<u>Kiel:</u>	Bürgermeister von Kiel	
<u>Lübeck:</u>	Gustav Weiland Nachf.	
<u>Münster:</u>	Prof. Richard Haman Universität, Wilhelmstr. 19 a	Aceptado
<u>Stuttgart:</u>	Prof. Fritz Rothardt, Kulturbund, Kleine Koenigstr. 7	
<u>Wetzlar:</u>	Goethe-Vereinigung, Kornblumengasse, 1	
	Wuppertal-Elberfeld: Dr. Hans Juergen Leop, Director des "Bundes", Kasinogartenstr. 8	

Lista manuscrita de invitaciones en Alemania. [1949]



Invitación y programa de la Asociación de Ingenieros Alemanes enviados a José Ortega y Gasset. [1949]



El viaje a Hamburgo. Verano de 1949

Desde el 17 de junio hasta su desembarco en Lisboa el 10 de agosto, Ortega estuvo fuera de Europa, por lo que han de enviarle el correo a los Estados Unidos de América, donde participa en la conmemoración del bicentenario de Goethe organizado por la Universidad de Chicago en Aspen (Colorado). Esta circunstancia origina algunas dificultades y retrasos en la comunicación. El 23 de junio de 1949 se envían dos misivas: una remitida por el señor Ostermann, representante del *Oberregierungsrat* (consejo superior) de la oficina del Senado (*Senatskanzlei*) de la ciudad hanseática, y otra firmada por el burgomaestre Brauer.

Herr Ostermann, del consejo superior de la oficina del Senado, se puso en contacto con Herr Professor Don José Ortega y Gasset, mediante las señas de la calle Bárbara de Branganza 12, de Madrid, para la preparación de su viaje a la ciudad hanseática. Le confirma que la fiesta goethiana, de la cual su conferencia sería el acto central, tendría lugar en la mañana del domingo 28 de agosto. “El principal problema es primero el del permiso de entrada en Alemania. Supongo que usted habrá hecho una solicitud al *Permit Officer* aliado en Madrid y espero que haya conseguido, gracias a la invitación del alcalde Brauer, los documentos necesarios para usted, su esposa y su hijo. Si fuera necesario, el burgomaestre Brauer solicitaría gustoso al gobierno militar británico en Hamburgo que recomendase su entrada”, en la zona de ocupación británica de Alemania²⁰. Como la intención de Ortega y su familia era hacer el viaje desde Madrid en el coche de Miguel Ortega Spottorno, Ostermann les informa de que la política en materia de tráfico se ha simplificado desde el pasado 21 de junio. “Los viajeros extranjeros reciben al entrar en las zonas occidentales un libro de control de divisas que explica en inglés, francés y alemán las regulaciones monetarias. Además, los viajeros reciben al cruzar las fronteras *Lebensmittelmarken* [marcos para comprar alimentos] para 3 días y *Benzinmarken* [marcos para comprar gasolina]. Las facturas de hotel, que anteriormente tenían que ser abonadas en moneda extranjera, se pueden pagar ahora con *Deutsche Mark*”²¹. En el momento de redactarse esta carta, el marco

²⁰ “Die wichtigste Frage ist zunächst die des Entry Permit nach Deutschland. Ich nehme an, daß Sie einen entsprechenden Antrag bei dem alliierten Permit Officer in Madrid gestellt haben und hoffe, dass Sie die erforderlichen Papiere für sich, Ihre Frau Gemahlin und Ihren Herrn Sohn auf Grund der Einladungsschreiben von Herrn Bürgermeister Brauer erhalten werden. Falls es erforderlich sein sollte, wird Herr Bürgermeister Brauer gern die Britische Militärregierung in Hamburg bitten, die Einreise zu befürworten”.

²¹ “Die ausländischen Reisenden erhalten bei Betreten der Westzonen ein Währungskontrollbuch, das in englischer, französischer und deutscher Sprache die Währungsbestimmungen erläutert. Außerdem erhalten die Reisenden beim Grenzübergang Lebensmittelmarken für 3

alemán solo llevaba apenas un año circulando, desde la *Währungsreform* que se había efectuado en las zonas ocupadas por las potencias occidentales entre el 18 y el 21 de junio de 1948.

El funcionario municipal les pregunta por dónde y cuándo, exactamente, tienen planeado atravesar la frontera alemana, con el objeto de poder solicitar a las correspondientes autoridades fronterizas o, si fuera el caso, a las alcaldías que estuvieran en su ruta, les prestasen el apoyo necesario. Meses después, ya de viaje, en un telegrama sin fechar, cuya papeleta de envío se conserva en el Archivo de la Fundación, dirigido a la alcaldía del Ayuntamiento de Hamburgo (*Oberbürgermeister Rathaus*), Ortega proporciona los datos de la entrada aquí solicitados: “Llegada Viernes vigésimo sexto. Hacia Holanda frontera pueblos Langacker²² Bunde²³ Weener²⁴ cordial saludo Ortega y Gasset”²⁵.

La oficina del Senado se ofrece también a proporcionarle, después de entrar en Alemania, una cierta suma de marcos alemanes para sus gastos. Asimismo, Ostermann indica que intentaría “solicitar, en la oficina competente de Fráncfort, divisas para los gastos de viaje que tuviera que efectuar fuera de Alemania” y le pide que le indique “qué cantidad necesitaría en pesetas o en otra moneda”²⁶. Solicita, también, que le haga saber si tiene previsto pernoctar en algún hotel en el camino entre la frontera y Hamburgo, y en qué ciudad, si se diera el caso, deberían ellos desde allí reservar el alojamiento. En la ciudad hanseática, el burgomaestre Brauer les recomendaba que tomasen un apar-

Tage und Benzinmarken. Die Hotelrechnungen, die bisher in Devisen bezahlt werden mußten, können jetzt in Deutscher Markt bezahlt werden”.

²² Posiblemente se refiere a la región de Lengener (Lengenerland), ver nota siguiente.

²³ El municipio de Bunde se encuentra en Rheiderland, uno de los cuatro territorios históricos en la región de Leer, junto a los de Overledingerland, Moormerland y Lengenerland. El Rheiderland es la única región de Frisia oriental en la margen izquierda del río Ems. Bunde se sitúa a unos 13 kilómetros al noreste de la capital del distrito, Leer. El municipio es el único en Frisia oriental que comparte frontera con los Países Bajos. La ciudad holandesa de Bad Nieuweschans (Bad Neuschans en la provincia de Groningen) se encuentra al otro lado. Por el noroeste, el municipio de Bunde está bordeado por la ría del Dollard, que forma parte del Parque Nacional Wattenmeer, de Baja Sajonia. Debido a su carácter fronterizo, la ciudad principal más cercana es Groningen, en los Países Bajos, situada a unos 47 kilómetros al oeste. La ciudad alemana más cercana es Oldenburg, alrededor de 64 kilómetros al este.

²⁴ La ciudad de Weener está situada en el suroeste de Ostfriesland. Es la única ciudad de la región en la orilla occidental del río Ems y es el centro de la parte alemana de Frisia Oriental. Cerca de la ciudad están el río Dollard y la frontera de la provincia holandesa de Groningen. Las ciudades cercanas más importantes son Oldenburg y Groningen, en los Países Bajos.

²⁵ “Eintreffen Freitag sechszwanzigsten. Richtung Holland Grenzorte Langacker Bunde Weener herzliche Gruesse Ortega y Gasset”.

²⁶ “Devisen für Ihre außerhalb Deutschlands entstanden Fahrtunkosten bei der zuständigen Stelle in Frankfurt zu beantragen [...] welcher Betrag in Peseten oder anderer Währung benötigt wird”.

tamento en la residencia del Senado, situada en la Neue Rabenstraße número 31. “Además –continúa la carta–, le agradecería un poco de información acerca de su programa en Alemania. La Oficina del Senado recibe consultas a este respecto de forma constante”²⁷. Antes de dar por finalizada la misiva, el señor Ostermann pregunta directamente a Ortega si impartirá su charla en lengua alemana y se despide con estas amables palabras: “Por último, les pido que me comuniquen todos sus deseos con respecto a su viaje, su estancia en Hamburgo y sus preferencias también particularmente respecto a la alimentación, para que podamos prepararnos para su visita de modo óptimo, tal como nos gustaría hacerlo”²⁸.

Por su parte, el burgomaestre Brauer, en su carta, se interesa también por los detalles del próximo viaje. Por el cónsul general de España en la ciudad hanseática, había sabido que Ortega, acompañado de su esposa e hijo, haría el trayecto desde Madrid en el coche de este último, por lo que quería hacer extensiva la invitación del Senado hamburgués a toda la familia. Puesto que se acercaba ya la fecha de la festividad goethiana, el burgomaestre solicita al filósofo que le comunique, mejor telegráficamente a causa de la premura, el asunto o argumento sobre el que versaría su conferencia, de modo que pudieran publicar el título en las invitaciones para el acto. Debido a la urgencia por cerrar todos los detalles de la estancia, el burgomaestre anuncia a Ortega que la oficina del Senado de Hamburgo se comunicaría en breve con él para concretar todos los pormenores. Finalmente, el título que apareció en las invitaciones al acto fue “Goethe nach 200 Jahren”. Se conserva además otra carta de invitación a una cena en la casa Palmaille 49, a las 17:30 horas del domingo 28 de agosto.

A principios de julio de 1949, la programación de las actividades en Alemania estaba ultimándose. El representante del consejo general de la oficina del Senado de Hamburgo, Herr Ostermann, vuelve a dirigirse al filósofo madrileño en carta del día 4, de la cual se envía una copia a Norteamérica, según consta en una anotación manuscrita del documento conservado en el Archivo de la Fundación.

En esa misiva, el funcionario municipal recuerda a Ortega que el burgomaestre Brauer había ampliado la invitación del Senado a la esposa e hijo del filósofo y se interesa por el estado en el que se encontraba la solicitud de los pertinentes permisos de entrada en la zona ocupada británica, pues se había

²⁷ “Des weiteren wäre ich Ihnen für einige Angaben über Ihr Programm in Deutschland dankbar. Die Senatskanzlei erhält hierüber laufend anfragen”.

²⁸ “Schließlich bitte ich Sie, mich alle Ihre Wünsche hinsichtlich Ihrer Reise, Ihres Aufenthalts in Hamburg und auch über besonders Verpflegungsvorschriften wissen zu lassen, damit wir Ihren Besuch so gut vorbereiten können wie wir dies gern tun möchten”.

pedido al gobierno militar de Hamburgo que aprobase la emisión de los salvoconductos necesarios por el oficial de permisos en Madrid. El cónsul general español en Hamburgo, ministro señor Palencia, había sido tan amable de enviar la carta del burgomaestre a la dirección de Ortega en Madrid, con la cual le había hecho llegar, asimismo, otra del propio señor Ostermann, como hemos visto anteriormente, con algunas indicaciones sobre el próximo viaje a Hamburgo. Desde entonces, el encargado de negocios de la embajada española en Washington había comunicado telegráficamente a la oficina del Senado de Hamburgo que el título de la conferencia de Ortega sería “Un Goethe bicentenario”.

A petición de las autoridades municipales de la ciudad hanseática, el ministro señor Palencia había preguntado a Washington en qué lengua se iba a impartir la conferencia, expresando su deseo de que se pudiese pronunciar el discurso en alemán. A ese propósito, las autoridades hamburguesas consideraban el hecho de que en el acto que se celebraría a las once de la mañana del 28 de agosto, en el *Musikballe*, estaba prevista la presencia de más de 2000 asistentes, de los cuales una gran mayoría no estarían en condición de comprender una conferencia dictada en español. “Sería muy valioso —explica Ostermann— para la audiencia poder seguir sus palabras directamente y no depender de una posterior traducción que, tal vez, no reflejase muy adecuadamente sus pensamientos. Es nuestro deseo del mayor eco posible de sus comentarios entre el público el que nos ha llevado a esta petición”²⁹. En esta línea, las autoridades hamburguesas proponen también un título alemán para la charla: “Ein Goethebild nach 200 Jahren” (“Una imagen de Goethe, después de 200 años”). El funcionario alemán ruega a Ortega que le telegrafe para comunicarle si está de acuerdo con estas propuestas.

Pasa a continuación a algunos detalles adicionales sobre el plan previsto para el acto festivo. La conferencia de Ortega estaría enmarcada por actuaciones de la orquesta filarmónica de la *Staatsoper*. Al comienzo del acto se interpretaría el *Lied* de Ifigenia³⁰ y como clausura, con acompañamiento coral sobre un texto de Goethe, el *Canto de las Parcas*, piezas musicales especialmente compuestas para la ocasión por Hermann Reutter. El Senado quería, asimismo, convidarles a una cena que tendría lugar, dado el caso de que no estuviesen

²⁹ “Es wäre für die Anwesenden sehr wertvoll, wenn sie Ihren Worten unmittelbar folgen könnten und nicht auf eine nachträgliche Übersetzung angewiesen wären, die Ihre Gedanken vielleicht nicht ganz adäquat wiedergeben würde. Es ist also der Wunsch nach einem breiten Widerhall Ihrer Ausführungen in der Öffentlichkeit, der uns zu dieser Bitte veranlasst”.

³⁰ *Ifigenia entre los tauros* o *Ifigenia en Táuride* (*Iphigenie auf Tauris*) es una obra de teatro compuesta en prosa, a partir de la *Ifigenia* de Eurípides, en 1779 por Goethe, que el poeta versificó durante su viaje a Italia desde 1786. Especialmente célebre es el *Canto de las Parcas*, que Ifigenia recita en la quinta escena del cuarto acto, como adaptación del verso griego al alemán y típico ejemplo del clasicismo de Weimar.

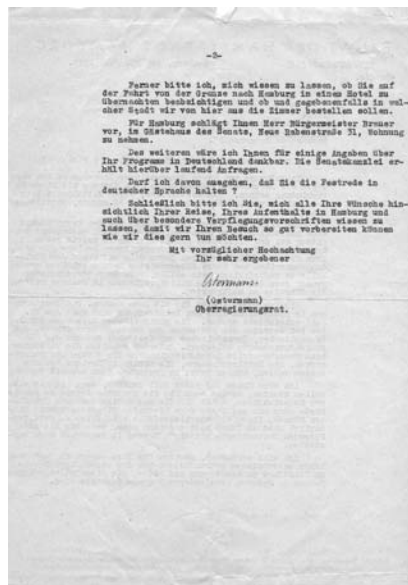
antes en Hamburgo, el sábado 27 de agosto. Teniendo en cuenta la expectación de la prensa y los medios de comunicación alemanes ante la visita de Ortega, le ruegan por otra parte que les comunique si deberían organizar una rueda de prensa, lo cual sería muy deseable. Por último, le solicita envíe una dirección donde poder localizarlo a principios de agosto por si surgiera alguna cuestión más que hubiera que arreglar poniéndose en contacto con él.

El 25 de agosto, Hans Paeschke, de la redacción de la revista *Merkur*, escribe a Ortega una carta dirigida al *Musikballe* de Hamburgo, donde se celebraría la conferencia tres días después. Le saluda y envía buenos deseos para su primer viaje a Alemania después de la guerra. No sabe si habría recibido una carta enviada por él mismo a Aspen el 29 de junio anterior. Le solicita que permita a la revista ser la primera en publicar el texto de la charla que pronunciará en Hamburgo.

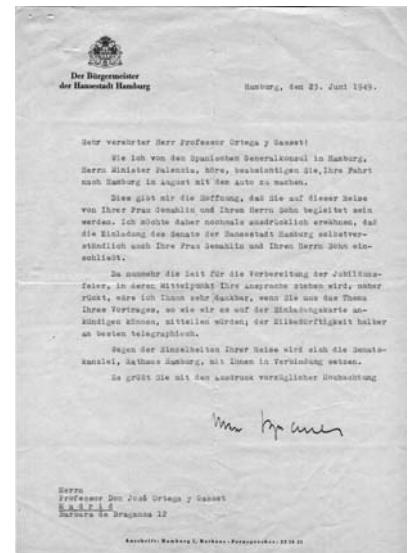
Según se acerca la fecha del bicentenario del nacimiento de Goethe, la prensa empieza a hacerse eco de la próxima llegada de Ortega a Alemania. El 24 de agosto, el diario *Die Welt* publica la noticia del inminente viaje: "El filósofo español Ortega y Gasset, quien estudió en Berlín, Leipzig y Marburgo y planea una amplia gira de conferencias por Alemania, tiene previsto llegar desde Holanda a Hamburgo el 26 de agosto. Se encargará de pronunciar el discurso de apertura en la fiesta goethiana que celebra la ciudad de Hamburgo el 28 de agosto". Al día siguiente, 25 de agosto, el *Niederdeutsche Zeitung* publica una semblanza del filósofo español, bajo el título "Wortführer des europäischen Geistes" ("El portavoz del espíritu europeo"), con la noticia de la inmediata llegada de Ortega al país para hablar sobre Goethe en varias ciudades alemanas. El 26 de agosto, Hans Jürgen Baden escribe en *Die Welt* un amplio artículo titulado "Ortega und die Technik" ("Ortega y la técnica"), acompañado de una caricatura del filósofo. *Hamburger Freie Presse* da la noticia al día siguiente, 27 de agosto, de que Ortega había salido tres días antes de Madrid hacia Hamburgo bajo el título "Ortega y Gasset nach Hamburg abgereist" ("Ortega y Gasset ha partido hacia Hamburgo") y un avance de los actos previstos al día siguiente en la ciudad hanseática para celebrar el bicentenario goethiano: "Der Europäer Goethe". El mismo sábado 27, el vespertino *Hamburger Abendblatt* anuncia la charla del día siguiente de Ortega mediante una breve presentación del filósofo con el título "Menschlich gesehen: Torero des Geistes" ("Humanamente visto: Torero del Espíritu").

El mismo día de los actos centrales del homenaje del Ayuntamiento al poeta, coincidiendo con el segundo centenario de su nacimiento, *Die Welt* publicó en su suplemento dominical, *Die Welt am Sonntag*, una amplia crónica firmada por el profesor Eugen Lerch, de la Universidad de Maguncia, con una fotografía del pensador español.

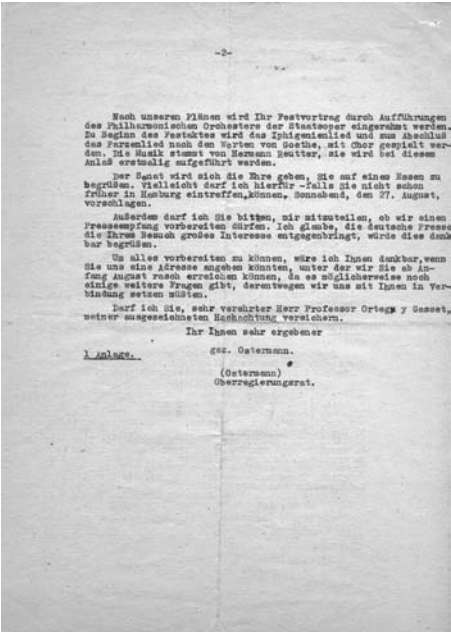
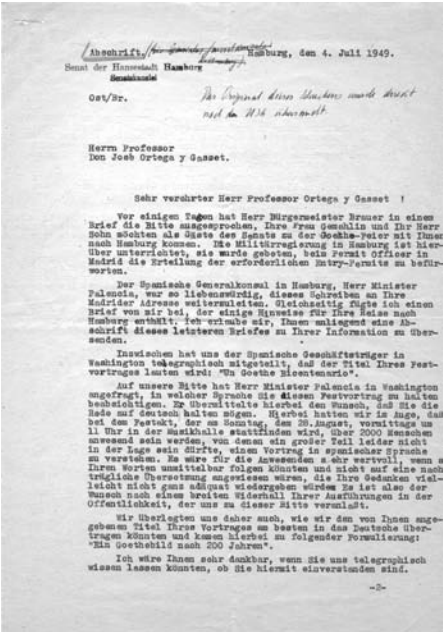
Carta de la oficina del Senado de Hamburgo a José Ortega y Gasset.
23 de junio de 1949



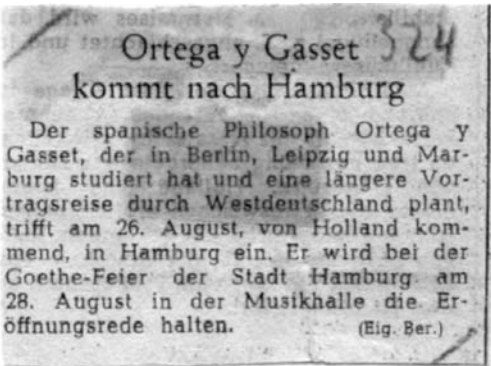
Carta de Julio Palencia Tubau a José Ortega y Gasset. Adjunta cartas del Burgomaestre y de la oficina del Senado de Hamburgo del 23 de junio de 1949. 25 de junio de 1949



Carta del Senado de Hamburgo a José Ortega y Gasset. 4 de julio de 1949



Die Welt: "Ortega y Gasset kommt nach Hamburg". [24 de agosto de 1949]

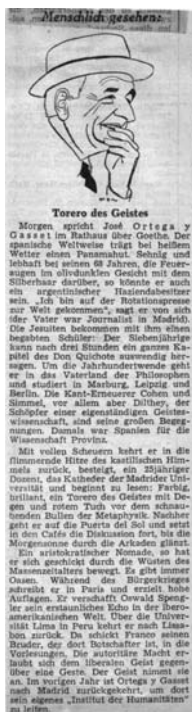


Niederdeutsche Zeitung: "Wortführer des europäischen Geistes". [25 de agosto de 1949]

Die Welt: “Ortega und die Technik”. Firmado por Hans Jürgen Baden. 26 de agosto de 1949



Hamburger Abendblatt: “Menschlich gesehen: Torero des Geistes”. [27 de agosto de 1949]



Hamburger Freie Presse: "Ortega y Gasset nach Hamburg abgereist". [27 de agosto de 1949]

Hamburger Freie Presse: "Der Europäer Goethe". [27 de agosto de 1949]

Die Welt am Sonntag: "Ortega in Deutschland". Artículo firmado por Eugen Lerch. [28 de agosto de 1949]

Ortega in Deutschland

Würdigung des spanischen Denkers / Von Prof. Eugen Lerch (Münster)

Ein Glücksteil für uns, daß der überall gefeierte spanische Denker Ortega y Gasset sich trotz seiner 56 Jahre bereits gefunden hat, nach Deutschland zu kommen. Deutschland ist ihm fremd so etwas wie eine geliebte Heimat. In Deutschland hat er einmal studiert, und unsere Denker sind ihm vertrauter als den meisten von uns.

In einem seiner berühmtesten Bücher, dem „Aufstand der Massen“, stehen die Sätze: „Europa, wagt man, hört auf zu

verschiedenen Kulturen aufzulegen, hüben, sich erschöpfen, vertiefen. Doch sein spanisches Lebensgefühl ist frei von jeder Unterlegenungsstimmung. Er glaubt, im Schwelenden schon die Keime des Neuen enthalten zu können. Ortega glaubt an eine Vorahnung der Zukunft, aus der Vergangenheit.

Was heute schwindet, ist einerseits der Rationalismus, der Gläubige an die Allmacht der Vernunft, andererseits der skeptische Relativismus. Der Rationalismus übersteigt das Individuelle, die Fülle, das Beste oder er hält es für Irrtum und Sünde, er erhebt Abstraktionen zu Gotteseben, er verweigert das Leben. Der Relativismus verweigert die Wahrheit, er ist eine selbstmörderische Täuschung. Unsere Zeit, die anbrechende Zukunft, erhebe die von den weltlichstlichen Religionen und vom Rationalismus verschütteten Werte, des Lebens auf den Thron, sie ist letztlich spirituell, sie überbrückt die Kluft zwischen Körper und Seele. Dabei verläßt Ortega nicht in einem blinden Voluntarismus, die Kultur will Leben sein, aber das Leben auch Geist und Kultur.

Die Keime des Neuen sieht er in der Dichtung Mallarmés und Prousts, in der Musik Debussys, in der Malerei der Abstrakten — im ganzen in einer Kunst, die reinen Spiel ist. Über alles das weiß er mit tiefer Kenntnis, mit Geist und Charisma, mit feinkühnen Formulierungen und verblüffenden Verknüpfungen zu sagen. Und wenn er „Über die Liebe“ schreibt, gibt er uns, neben einer scharfen Schöpfung reicher Liebe und Verliebtheit, einen Abriß und zugleich eine Kritik der Theorien der Liebe und der Psychologie der Geliebten von Aristoteles über Augustinus und Thomas von Aquino bis zu Schopenhauer. So mannigfaltig sein Wirken ist als akademischer Lehrer, als Essayist, als Politiker — immer erfüllt er Erkenntnis des Geistes, des Herzens, des Morgen.



JOSÉ ORTEGA Y GASSET kam gestern, zum ersten Male nach vielen Jahren, nach Deutschland. Er hält auf der heutigen Goethe-Feier in der Hamburger Musikhalle das Festvortrag. Ortega hat in diesem Jahr schon einmal, bei der amerikanischen Goethe-Festlichkeiten in Aspen (Colorado), über den großen deutschen Dichter gesprochen.

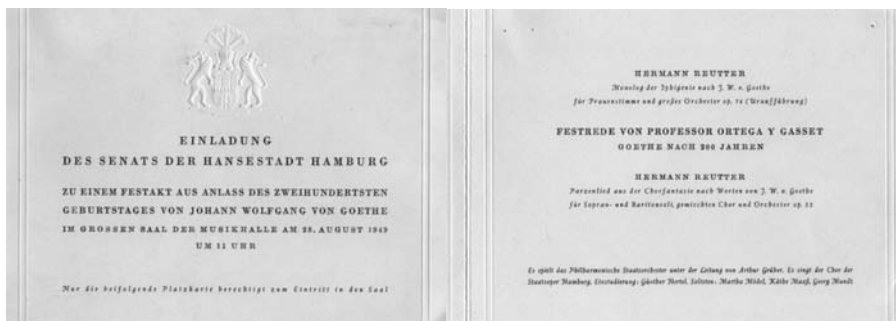
herrschen, und man sieht nicht, wie an seine Stelle treten könnte. Über Europa verstehen wir verständig und eigentlich die Dreieinigkeit Frankreich, England und Deutschland. Die Menschheit, die die heutige Welt gefüllt hat, ist in der Gegenwart des Glücks bereit, die von diesen drei Nationen besetzt sind. Er glaubt nicht, wie Spengler, an den Untergang des Abendlandes. Er unterscheidet nicht nur innerhalb der einzelnen Nationen die Masse und die zur Führung berufenen Elite, gegen die die Masse aufbegehrt — er unterscheidet auch Massenvölker und Völker der Elite, und die Zeit von 1930 ist ihm die Zeit eines Aufstehens der „minderjährigen europäischen Nationen“ gegen die „großen weltgeschichtlichen Völker“, gegen jene Elite menschlicher Stämme, die die Geschichte gemacht haben. „Elitevölker sind ihm nur diese drei. Er lehnt es ausdrücklich ab, sein eigenes Volk oder Rußland oder sogar USA zu den Elitenationen zu zählen.“

Das Verhältnis der Massen zu den Eliten ist eines der Hauptthemen im Denken Ortegias. Das Gesetz der Leute, es gebe keine großen Minder, habe, lobt er um zu dem Satz: „Es gibt keine überführigen Massen mehr.“ Er laßt den Mut zu einer tiefen, von Nietzsche angelegten, nicht immer gerechten Kritik an seinem eigenen Volk, den er sich doch tief verbunden fühlt. Die Zurückgebliebenen Spaniens erklärt er daraus, daß in dieser Nation die Masse herrsche, daß sie keine Form und keinen Aufbau wisse.

Man könnte meinen, Ortega, der aristokratische Denker, hätte sich mit einem Diktator wie Franco vertragen können. Doch nein: „jetzt zeige sich“, daß er unter einem Führer etwas anderes vorfindet. Er verdachte sowohl den Faschismus wie den Kommunismus als Fremdkörper in Spanien. Nach dem Fall Primo de Rivera war er der „Vater der Republik“, der Gründer der „Liga für den Dienst der Republik“ gewesen. Er legte, aus Protest gegen Francos Eingriff in die akademische Freiheit, sein Amt als Professor der Philosophie (der „Metaphysik“) an der Madrider Universität, das er schon seit 20 Jahren erhalten und 25 Jahre lang erfüllt hatte, nieder. Als Schwerkranker verließ er Spanien kurz nach Ausbruch des Bürgerkrieges. Nach kurzem Aufenthalt in Paris, in Holland, in Portugal lebt er blühende Zeit in Argentinien. 1947 entschied er sich zur Rückkehr nach Portugal. In diesem Jahr habe er nach Madrid zurück.

Die Eliten sind die Träger der Kultur, Ortega wird zum Philosophen, zum Kritiker der Kultur und der Kulturen. Hier hat er viel von Dilthey gelernt, den er, Nietzsche abwertend, den bedeutendsten deutschen Denker in der zweiten Hälfte des 19. Jahrhunderts nennt. Wie Dilthey (und andere nach ihm) sieht Ortega die

Invitación a una conferencia de José Ortega y Gasset. [Agosto de 1949]



Invitación a José Ortega y Gasset y su mujer para una cena. [Agosto de 1949]



Telegrama de José Ortega y Gasset a la alcaldía de Hamburgo. [Agosto de 1949]

RADIOTELEGRAMA		Vía Transradio Española					
Punto de destino	Hamburgo	Número	Palabras	Fecha	Hora	Concepto	Importe Pesetas - Cts.
Punto de destino	Hamburgo						
VIA TRANSRADIO ESPAÑOLA		Número	Palabras	Fecha	Hora	Concepto	Importe
Dirección: Oberbürgermeister Rathaus							
Indicaciones							
TEXTO	Eintreffen Freitag sechshundertausigsten Richtung Holland Grensorte Langacker Bunde Weener hervliche Gruesse Ortega Gasset						LUGAR PARA LOS SELLOS.
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR							
TELEFONO							

La primera conferencia en Hamburgo: “Über einen zweihundertjährigen Goethe”. 28 de agosto de 1949

El contenido de la primera conferencia impartida por Ortega en Hamburgo, coincidente con el de la primera disertación de Aspen y titulada “Sobre un Goethe bicentenario”, puede leerse en el tomo VI, páginas 549-562, de la última edición de las *Obras completas* de Ortega, con su respectiva “Nota a la edición” en las páginas 981-982. El texto completo, con el título “Über einen zweihundertjährigen Goethe”, se publicó en *Hamburger Akademische Rundschau* (8-10, 1949, páginas 572-588), traducido por Rudolf Grossmann y Hans Scheider³¹. Casi un mes después del fallecimiento del pensador, el 15 de noviembre de 1955, la revista *Ínsula: revista bibliográfica de ciencias y letras* publicaría la introducción de la primera conferencia de Hamburgo en formato autógrafo.

Al día siguiente de la celebración del acto conmemorativo en el Ayuntamiento de Hamburgo, el 29 de agosto, *Die Welt* y el vespertino *Hamburger Abendblatt* informaron de la primera conferencia mediante un resumen de la misma con el título “Was nützt uns Goethe heute?” (“¿De qué sirve Goethe hoy?”). *Die Welt* publicó, además, una completa crónica del acto firmada por Gerhard Sanden con el título “Der späte Festredner” (“El orador tardío”), pues parece ser que el discurso empezó con media hora de retraso sobre el horario previsto.

Exactamente ese día, Gerhard Munsch escribe en el *Hamburger Allgemeine* una entrevista titulada “Warum stehen Sie abseits?” (“¿Por qué están separados?”), en la cual narra la llegada de Ortega a Hamburgo, tras partir de Madrid el miércoles día 24 y tres días de viaje. En la residencia del Senado de Hamburgo, donde le esperan el cónsul general de España, Julio Palencia, y un representante del burgomaestre, se encuentra el entrevistador con el filósofo. Nada más ver al periodista y sus acompañantes, Ortega les espeta “¿Por qué están ustedes separados?” y les invita a acercarse al sofá en el que se ha acomodado. Junto a la entrevista, se publica la crónica del acto festivo y de la conferencia orteguiana, bajo el título “Deutsche und Europäer müssen neu anfangen...” (“Los alemanes y europeos deben empezar de nuevo...”), acompañada de una fotografía de Ortega a la salida de la conferencia junto al senador Landahl, el burgomaestre Brauer, su hijo Miguel Ortega Spottorno, el cónsul Julio Palencia Tubau y un cazador de autógrafos.

³¹ José ORTEGA Y GASSET, *Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón/Taurus, tomo X, 2010, pp. 467-468. A partir de ahora, todas las remisiones a las *Obras completas* se referirán a esta edición y se harán constar mediante la indicación del tomo, en romanos, y las páginas, en cifra.

En un recorte de prensa muy crítico, sin fechar y sin identificar, aunque posiblemente se trate del diario de izquierdas *Hamburger Volkszeitung*³², titulado “Hammonia, verhülle Dein Haupt. Ein peinlicher und beschämender Staatsakt” (“Hammonia³³, cubre tu rostro. Un vergonzoso y vergonzante acto público”), conservado en el Archivo de la Fundación, se precisa que el retardo fue de solo 20 minutos. Tras realizar todo tipo de críticas tanto a la elección de Ortega como a su estilo oratorio y a su pronunciación del alemán, el articulista finaliza con estas duras palabras: “Creemos que esta celebración oficial de Goethe en Hamburgo se ha convertido en un asunto muy lamentable y vergonzoso, y que los hombres responsables de la convocatoria de Ortega y Gasset como orador principal deben asumir las consecuencias”³⁴.

Dos días después de la conmemoración, el martes 30 de agosto, el *Hamburger Echo* compara los actos de Hamburgo con los celebrados en Fráncfort, ciudad natal del poeta, en los que intervino Thomas Mann, y se refiere a la charla orteguiana bajo el título “Der Mensch wirkt alles durch seine Persönlichkeit” (“El hombre lo hace todo a través de su personalidad”), extractado de la conferencia. El *Westdeutsche Allgemeine* publica ese mismo día una semblanza de Ortega, con una fotografía, y la noticia del éxito de la conferencia en el Ayuntamiento de Hamburgo. El *Niederdeutsche Zeitung* repasa los actos conmemorativos del bicentenario goethiano en una amplia crónica titulada “Goethe, ein Europäisches Ereignis” (“Goethe, un evento europeo”), publicada también el 30 de agosto. El mismo martes el *Hamburger Freie Presse*, junto a una breve crónica de los festivales goethianos del domingo anterior (“El acto festivo de Hamburgo”, “Hamburgs Festakt”), publica una entrevista a Ortega firmada por Erich Lüth: “Mit Ortega y Gasset um Goethe” (“Con Ortega y Gasset alrededor de Goethe”).

El miércoles 31, Wilhelm L. Kristl, corresponsal del *Nordseezeitung*, escribe un amplio artículo dando a conocer a sus lectores la importancia de Ortega y la trascendencia de su obra, con el título “Ortega y Gassets Deutschlandbesuch. Die Zivilisation ist ein Spinnennetz” (“La visita de Ortega y Gasset a Alemania. La civilización es una tela de araña”). Según informaba el rotativo ilustrado en una crónica titulada “Ortega y Gasset im Gespräch” (“Ortega y Gasset en una tertulia”), el miércoles Ortega participó en un debate en casa del

³² En el recorte pueden leerse las siglas *HVZ*, correspondientes al citado diario, un periódico comunista fundado en 1918 y prohibido por primera vez en 1933. En 1946 fue refundado y en 1956 ilegalizado de nuevo. Ediciones clandestinas aparecieron incluso hasta 1962.

³³ *Hammonia* es el nombre latino para Hamburgo.

³⁴ “Wir sind der Meinung, daß diese offizielle Goethefeier Hamburgs zu einer sehr bedauerlichen und beschämenden Angelegenheit geworden ist, und daß die Männer, die die Berufung Ortega y Gassets als Festredner veranlaßt haben, hierfür die Verantwortung tragen”.

profesor Grossmann con científicos y publicistas que sería emitido por la NWDR (*Nordwestdeutsche Rundfunk*) en su programación nocturna. El día anterior, martes 30, el consul general de España en Hamburgo había ofrecido en honor del visitante español una cena oficial a la que acudieron asimismo tanto el burgomaestre Brauer como otros miembros del Senado de la ciudad y profesores de la Universidad. Dos días después, el jueves 1 de septiembre, la revista *Die Zeit* publicaba una fotografía de Ortega con este pie de foto: “El filósofo español Ortega y Gasset, el eminente crítico de la cultura contemporánea, invitado a la celebración goethiana del Senado de Hamburgo, en la ciudad hanseática, donde fue el orador principal”³⁵.

Documentos:

Fotografías de José Ortega y Gasset durante la conferencia en Hamburgo con motivo del bicentenario de Goethe. [28 de agosto de 1949]



³⁵ “Der spanische Philosoph Ortega y Gasset, der bedeutende Kulturkritiker der Gegenwart, weilte zur Goethe-Feier des Hamburgischen Senats in der Hansestadt, wo er die Festrede hielt”.

Fotografía de José Ortega y Gasset a la salida de la primera conferencia en Hamburgo con motivo del bicentenario de Goethe, detrás de él su hijo Miguel Ortega Spottorno. [28 de agosto de 1949]



Fotografía de José Ortega y Gasset a la salida de su conferencia en Hamburgo, acompañado por el senador Landahl (a la izquierda de la imagen), el burgomaestre Brauer (a la derecha de Ortega), su hijo Miguel Ortega Spottorno, el cónsul Julio Palencia Tubau (detrás del hombro izquierdo de Ortega) y un cazador de autógrafos. [28 de agosto de 1949]



Fotografía de José Ortega y Gasset junto al senador Landahl, el burgo-
maestre Brauer y el cónsul Julio Palencia Tubau, a la salida de la confe-
rencia en Hamburgo. [28 de agosto de 1949]



Fotografía de José Ortega y Gasset, acompañado del cazador de autógra-
fos, a la salida de la conferencia en Hamburgo, detrás de ambos Miguel
Ortega Spottorno y el cónsul Julio Palencia Tubau. [28 de agosto de 1949]



Fotografía de José Ortega y Gasset, su mujer e hijo acompañados por una pareja, posando delante del coche en el que viajaron a Alemania. [28 de agosto de 1949]



Die Welt: "Der späte Festredner?". [29 de agosto de 1949]

Die Welt: "Was nützt uns Goethe heute?". [29 de agosto de 1949]

Hamburger Abendblatt: "Was nützt uns Goethe...". [29 de agosto de 1949]

Hamburger Allgemeine: "Deutsche und Europäer müssen neu anfangen..." [29 de agosto de 1949]



José Ortega y Gasset beim Verlassen der Hamburger Musikhalle nach seiner großen Goethe-Rede. Links von ihm Bürgermeister Bräuer und Senator Landahl. Rechts im Hintergrund sein Sohn Dr. Miguel Herman Ortega, der spanische Generalkonsul in Hamburg Don Julio Peláez und ein unbekannter Ausländergast.

Deutsche und Europäer müssen neu anfangen...

Der große spanische Philosoph auf der Hamburger Goethe-Feier

—in Hamburg, 28. August—
Beim Abschied von Weitzlar, wo am Freitagabend das „Europäische Gespräch“ über das wir noch ausführlich berichten werden zu Ende ging, schwanden viele der in- und ausländischen Gäste, ob sie nach dem naheliegenden Frankfurt oder nach Hamburg zur Goethe-Feier weiterreisen sollten. Vieles bewieserte man, ob José Ortega y Gasset, der bereits vor Monaten die Einladung der Hansestadt Hamburg angenommen hatte, schon wirklich kommen würde, aber als man am Radio erfuhr, daß er im Laufe der Tage in Hamburg eingetroffen war, gab es nur ein Urteil: Die Hamburger Goethe-Feier würde das Ereignis des Goethe-Jubiläums in Deutschland sein. Mit Ortega kam eine der repräsentativsten Gestalten des europäischen Geisteslebens zu uns, ein aufrichtiger Freund Deutschlands zudem, der wie kaum ein zweiter ausländischer Denker heute mit unserer Geschichte und unserem geistigen Leben vertraut ist. Man hatte das Gefühl, daß das „Europäische Gespräch“, mit dessen Versuch so hoffnungsvoll in der stillen Werther-Stadt begonnen wurde, in der stillen Tüfale Illusion mehr ist.

„Kuckuck der deutschen Schwarzwälderhölzer“
Hamburg war sich der Bedeutung dieses Ereignisses bewußt. Die Musikhalle füllte längst nicht alle, die an der Begegnung mit dem berühmten spanischen Gast teilhaben wollten. Viele Menschen vor allem riefen in großer Zahl enttäuscht wieder umkehren. Es herrschte die erwartungsvolle Stimmung wie vor einer großen Premiere. Zunächst gab es ein ambivalentes Gefühl. Ortega ließ um eine halbe Stunde Geduld bitten. Die Überwindung seiner Rede war noch nicht erreicht. Er hatte, an die Isolation in seiner Heimat gewöhnt, die deutsche Förmlichkeit unterschätzt. Als er schließlich erschien, erhoben sich die Zuhörer von ihren Plätzen. Sie dankten dem Gast für sein Kommen mit einer spontanen, herzlichen Ovation.
Wer mit dem Werk Ortega vertraut ist, die fast kostbare Schätze seiner Analyse kennt, wer sich besonders an seinen „Brief an einen Deutschen“ erinnert, in dem er zu Goethes 100. Todestag 1932 „Um eines Goethe von Innen“ bat, wußte, daß er in diesem

Jahr erst nicht ein ganz andere als bewundernswürdige Goethe-Bild würde. Gleich mit dem ersten Worten fand er das Herz seiner Zuhörer. Für die Deutschen sollte gerade auch bei dem Gedanken an Goethe „jenseitig Fuß zu fassen auf dem Boden des historischen Realitäts, wider Fastland zu betreten“. Er es, überzeugt, „daß der deutsche Mensch über unerschöpfliche Reserven an Elastizität verfügt“. Fastland betreten aber heißt: „Zu einem neuen großen Sprung in unsere Selbst und die anderen Völker, über die „Morallosigkeit, die wie eine ansteckende Krankheit viele, wenn nicht alle, erfaßt hat.“ So seien ihm, auch seine alten deutschen Freunde, die er umlagert bei der großen amerikanischen Goethe-Feier in Colorado wiederholt, „wie Schiffbrüchige“ erschienen, die auf einem Strand geworfen sind, gekübelt, verweilt, verblüht, in sich selbst verknäueln wie eine belagerte Stadt, will Mitleiden auf ihre Umgebung“. Aber so wie sie sich draußen im Gespräch mit der Welt wiederfinden hätten, so sei er für ganz Deutschland in seiner gegenwärtigen Lage „dringend notwendig, den Schock, die Lähmung und den kollektiven „Rückwärtsgang“ abzuwenden.“ Ja, müsse „durchgeführt werden in diesem Kernbau, und dann muß man die Fenster sperrig geöffnet öffnen, ... die Fenster zum Inneren des Menschen.“ Das Trauma des ganzen Abendlandes, überall, „zum ersten Male seit vielen Jahrhunderten“, eine echte Aufklärung über den Sinn der historischen Umwälzung dieser Zeit. Was jetzt geschehe, könne ihm vor wie ein völlig neues Bild auf der Weltkarte. „Kommt unter Negern in einem Tunnel“. In diesem Tunnel aber blicken nun die ersten Lichter auf. Der europäische Geist finde „eine traditionelle Klarheit“ wieder. Er selbst, Ortega, spreche „im Namen jenes abwesenden Deutschen, der hier eigentlich das Wort führen müßte“ und habe zugleich die Aufgabe, um „den Klang einer fremden Stimme zu vermitteln, die wie ein frischer Luftzug mit ihrer Fremdheit die enge und gedrückte Atmosphäre ein wenig aufzulockern soll“. Er fühle sich um so mehr berufen dazu, als er „über 50 Jahre

„Warum stehen Sie abseits?“ Gespräch mit Ortega y Gasset / Von Gerhard Munsch

Im Gästehaus der Hamburger Senats ist alles darauf eingeteilt, daß gleich ein emittierter, hartbester Philosoph in die Tür treten wird. Am Mittwoch war Ortega y Gasset von Madrid abgefahren, er ist nun drei volle Tage unterwegs. Telegrafisch hat er, am Abend keinen offiziellen Empfang mehr zu geben. Nur der spanische Konsul und ein Vertreter des Senats sind zur Begrüßung erschienen. Ich warte mit meinem Freunde bescheiden im Hintergrund, um wenigstens einem kleinen persönlichen Eindruck von jenem überragenden Kopf der Geisteswelt zu entscheiden, dem nachzugehen, daß er nicht nur ein Gedanke, sondern auch zu wirken vermag.

Ortega hat kaum den Empfangsraum betreten, da ist auch schon unsere philosophisch-gesellschaftliche Atmosphäre, die wir in den Stunden des Wartens vorbereitet hatten, verfügbar. Ein kleiner, stämmig-elastischer Mann ist eingetreten und geht nach kräftigem Handdruck mit lebhaften Schritten zu einem Ecksofa. „Warum stehen Sie abseits!“ Wir sitzen noch nicht einmal zehn Minuten, und schon sollen sich nicht abschließen. Das ist nicht

nützlich und auch nicht gut.“ In kleiner Runde sitzen wir nun um den Tisch. Noch einmal unternimmt Ortega einen Angriff auf unsere Hemmungen. „Ich bin fünftausend Meilen weit zu Ihnen gerufen. Nun müssen Sie mir wenigstens hier schnell näher kommen.“ Ortega nimmt unsere Zurückhaltung symbolisch. Die Deutschen sollten sich bald wieder auflösen. Es ist umgeben, wenn man allmählich in Resignation verfällt. Da sammeln sich nur Blicke an, die Menschen quälen sich unnötig, sie leiden und ertönen schließlich alle unter Kritik.
Nach dieser ermunternden Einleitung kommt rasch ein überaus lebendiges Gespräch zustande. „Sie sind jung. Ich muß wissen, was die deutsche Jugend heute denkt. Was tun Sie?“ Es interessiert Ortega, zu erfahren, in welcher Weise ein Psychologe heute in der deutschen öffentlichen Verwaltung wirkt. „O, das ist sehr wichtig, gewisse Menschen für den Staatsdienst auszuwählen. Sie bauen ein neues Fundament.“ Aber, so mahnt Ortega, die Menschen sind keine fertigen sprachlichen Leisten, man muß ihnen dauernd behilflich sein, es zu werden.

Der Vertreter des Gästehauses kommt vorsetzt mit Wein und Zigaretten. Ortega ist keineswegs Abnehmend, wie trinken und rauchen. Der Philosoph holt sich plötzlich noch einmal die Zigarettenkassette heraus, der Name „Texas“ erregt seine Aufmerksamkeit, und man spricht jetzt über die Qualität der deutschen Zigaretten. Ein Gesprächsklart der spanische Konsul ein paar Punkte des Programms für die nächsten Tage.

Mein Freund möchte nun einige Aufnahmen der Goethe nach. „Bitte, ich habe nichts dagegen. Aber — ich sehe wohl sehr müde aus!“ Ortega wendet sich fragend an seine beiden Beisitzerbeide von der spanischen Gesellschaft in Hamburg, die ihn von der Grenze in Benlheim abgeholt haben. „Nicht wahr, heute vormittag war ich bedovant frischer?“ Im Nu ist der Meister mitten in eine physiognomisch-minimale Betrachtung. „Die Wirkung eines Geisteslebens ist immer davon ab, ob diese Partien hier in Aktion sind.“ Ortega weist auf seine Kiefermuskeln hin und beginnt die Ausführungen mit lebhaften Gesten.

Die geplanten Vorträge in Deutschland sind jetzt Gegenstand des Gesprächs. „Vieleicht sind Sie enttäuscht. Von meinem Schluß aus der Goetheischen Welt werde ich gar nicht sprechen. Nur das Profil des heutigen Goethe sollte uns beschäftigen.“ Wenn sich der Mensch nach Verleugern ausrichten veruche, könne er leicht schlecht, unsicher oder großwahnig werden. „Aber wirklich, ich habe hat uns in erster Linie zu interessieren.“ Ortega spricht über sein Madrid-Institut des Humanidades. „Es gibt ein ganz lebendes isoliertes Maurens mehr. Die volle Weite des gegenwärtigen Lebens steht zur Diskussion. Bei meinem Vortrag in Marburg werden Nikolai Hartmann und die anderen deutschen Philosophen anwesend sein, und ich werde über Kant und die reine Vernunft sprechen müssen. Aber die Philosophie-Vernunft soll stark sein, was können.“

Immer wieder ist die Lebenswirklichkeit zentraler. Gesprächsgegenstand: Der Mensch der Gegenwart — zweifellos kein erfreuliches Bild! Ortega ist froh, sich zu erheben, er sieht mit unheimlicher Schärfe die Notstände unserer Zeit. „Aber das muß man wissen: In jedem Negativen liegt die Chance zum Positiven.“ Die Verzweiflung ist die eigentliche Katastrophe und nicht das Ereignis selbst. „Ich komme gerade aus Amerika, und da habe ich eine überraschende Feststellung gemacht. Amerika ist im Begriff, sich zu europäisieren.“ Ortega hat sich wieder zu schweigen, kein weiterer Kommentar. Das Gespräch springt immer wieder schnell auf andere Fragen über. Doch ich höre, in diesem Gespräch noch lange hängen. Amerika europäisiert sich! Was bedeutet das? Der Positivismus ist nicht mehr, es ist ein Punkt zu verheben. Also auch Amerika treibt unweigerlich der Katastrophe entgegen, so wie wir nur so weiterleben. Unsere solche Deutung kann sich im Banne ortsgerechter Gedanken nicht lange halten. Man wird verwundern, was für eine Kultur hat sich heute noch eine starke richtunggebende Kraft. Bei einem solchen Blick, als tiefste Seefahrer, unter dem Wind zu bleiben.“

Hamburger Allgemeine: "Warum stehen Sie abseits?", artículo firmado por Gerhard Munsch. [29 de agosto de 1949]

Hoja del Lunes: “La conferencia de Ortega y Gasset, nota destacada en el 200.º aniversario del nacimiento de Goethe”. San Sebastián. [29 de agosto de 1949]



Hamburger Echo: “Der Mensch wirkt alles durch seine Persönlichkeit”. [30 de agosto de 1949]

Donnerstag, den 29. August 1949. Beilage zum Hamburger Echo Seite 8

Der Mensch wirkt alles durch seine Persönlichkeit

Festsitz in der Hamburger Mailhölle — Was hat uns Goethe bisher alles zu sagen?

Der große deutsche Philosoph, der in der Zeit der Aufklärung lebte, hat uns in der letzten Zeit eine neue Welt eröffnet. Er hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt. Er hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt.

Der Weg zum eigenen Ich

Goethe hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt. Er hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt.

Das Janusgesicht Goethes

Goethe hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt. Er hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt.

Frankfurt leert Goethes Geburtsort

Frankfurt leert Goethes Geburtsort. Der Ort, an dem Goethe geboren wurde, ist heute ein Ort, der Goethes Geist verkörpert. Er ist ein Ort, der Goethes Geist verkörpert.

W. v. Goethe:

W. v. Goethe: Der Mensch wirkt alles durch seine Persönlichkeit. Er hat uns gezeigt, dass der Mensch nicht nur ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt, sondern dass er auch ein Wesen ist, das durch seine Persönlichkeit wirkt.

Hamburger Freie Presse: "Hamburgs Festakt". [30 de agosto de 1949]

Hamburger Freie Presse: "Mit Ortega y Gasset um Goethe". [30 de agosto de 1949]

Niederdeutsche Zeitung: "Goethe, ein Europäisches Ereignis". [30 de agosto de 1949]

Westdeutsche Allgemeine: "Aus der Lexikon der Zeit | Ortega y Gasset". [30 de agosto de 1949]



Westdeutsche Allgemeine: "Ortega y Gasset". [30 de agosto de 1949]

Nordseezeitung: "Ortega y Gasset's Deutschlandbesuch | Die Zivilisation ist ein Spinnennetz". [31 de agosto de 1949]

Recorte de prensa sin nombre del diario: "Goethe-Feiern in West und Ost". [Agosto de 1949]

Recorte de prensa sin nombre del diario: "Ortega y Gasset, Spanien". [Agosto de 1949]

Die Zeit: "Ortega y Gasset im Gespräch". [1 de septiembre de 1949]

La segunda conferencia en Hamburgo: “Goethe ohne Weimar”. 1 de septiembre de 1949

Según consta en la última edición de las *Obras completas*, “El primero de septiembre de 1949 Ortega impartió una conferencia con este título [«Goethe sin Weimar»] en el Grössen Hörsaal de la Universidad de Hamburgo, invitado por la Gesellschaft Goethefreunde de Weimar. El texto, leído en alemán, era un desarrollo ampliado del preparado para su intervención el 12 de julio en Aspen, que luego repitió en Berlín y en Stuttgart” (X, 470).

Un día después de la segunda conferencia ante la *Goethe-Gesellschaft*, 2 de septiembre, el *Hamburger Allgemeine* publicó una crónica titulada “Vom gefährlichen Leben. Ortega y Gassetts zweite Hamburger Rede: «Goethe ohne Weimar»” (“Sobre la vida peligrosa. Segundo discurso en Hamburgo de Ortega y Gasset: «Goethe sin Weimar»”), donde se cuenta la siguiente anécdota, acontecida aquellos días, para justificar el titular: “La vida de cada uno, dice, que se nos ha dado «se nos da vacía». Tenemos que luchar por ella y conquistarla por nosotros mismos a diario. [...] Al principio de su discurso aportó de ello, no disertando sino «charlando», un ejemplo tan encantador como revelador. Una señora le había dirigido en la calle, durante estos días de su visita a Hamburgo, estas palabras: «¿Es usted el señor Ortega?». Ortega le contestó: «Simpatía señora, solo vagamente»³⁶. La anécdota completa se narra en la página 28 del tomo X de la última edición de las *Obras completas*.

El mismo día dos, el *Hamburger Abendblatt* también publicó el resumen de la conferencia bajo el título “Weimar, el caparazón de Goethe”³⁷. Una conferencia de Ortega y Gasset en la Sociedad Goethe” (“Weimar - Goethes Schutzpanzer. Ein Vortrag Ortega y Gassetts in der Goethe-Gesellschaft”), junto a una crónica de lo acontecido en la Universidad titulada “Su ley era la pelota... Ortega y Gasset habló ante la Sociedad Goethe en la Universidad”

³⁶ “Jedes Leben, so sagt er, das uns gegeben wird, «wird uns leer gegeben». Wir müssen es uns tagtäglich erkämpfen und erobern. [...] Er fand dafür, «plaudernd», wie er es gleich zu Anfang seiner Rede versprach, nicht dozierend, ein so charmantes wie aufschlußreiches Beispiel. Eine Dame hatte ihn in diesen Tagen seines Hamburger Besuchs auf der Straße angesprochen mit dem Worten: «Sind Sie Herr Ortega?». Ortega antwortete ihr: «Gnädige Frau, nur ungefähr».”

³⁷ En el texto de las *Obras completas* podemos leer, al final de la conferencia: “Ahora bien, Goethe, que era como escritor sumamente valiente, no era valiente ante la vida. Por lo mismo que era hipersensible ante su riqueza, sus vicisitudes, sobre todo, ante su imprevisible, irracional componente de hacer. Dada esta situación, como era de una portentosa vitalidad, en el sentido estrictamente zoológico de la palabra, se crea una coraza defensiva, un dermatoesqueleto o costra, dentro de la cual poder existir defendido. Esta costra defensiva, que a fuer de tal no tenía en la economía de su existencia otro papel que el de no ser nada por sí, más que materia córnea, caparazón de cangrejo, fue para él Weimar. Me despido ahora de ustedes dejándoles en la cabeza esta barroca imagen: Goethe entre los modos de ser hombre representa el crustáceo” (X, 34).

("Sein Gesetz war die Kugel... Ortega y Gasset sprach vor der Goethe-Gesellschaft in der Universität"). El público, compuesto por estudiantes, investigadores, profesores y aficionados, llenó completamente la *Hörsaal* A de la Universidad y muchos asistentes se concentraron en la sala B, "los cuales, sin embargo, dado que el sistema de retransmisión falló, tuvieron que irse a casa sin haber escuchado la conferencia"³⁸.

Documentos:

Hamburger Abendblatt: "Weimar - Goethes Schutzpanzer | Ein Vortrag Ortega y Gassets in der Goethe-Gesellschaft". [2 de septiembre de 1949]



³⁸ "die jedoch, da die Übertragungsanlage ausfiel, nach Hause gehen mussten, ohne den Vortrag gehört zu haben".

Hamburger Abendblatt: "Sein Gesetz war die Kugel... | Ortega y Gasset sprach vor der Goethe-Gesellschaft in der Universität". [2 de septiembre de 1949]



Hamburger Allgemeine: "Vom gefährlichen Leben | Ortega y Gasset's zweite Hamburger Rede: «Goethe ohne Weimar»". [2 de septiembre de 1949]



Repercusión de las conferencias de Hamburgo

La prensa de Stuttgart también se hizo eco de las conferencias en Hamburgo y aprovechó la circunstancia para anunciar la próxima visita del pensador a Wurtemberg-Baden. El 2 de septiembre el *Schwarzwälder Post* publicó una semblanza del español titulada “Der Aristokrat des Liberalismus” (“El aristócrata del liberalismo”).

En España, la noticia de las conferencias en Hamburgo no tarda en llegar. El día 29 aparece la crónica, titulada “La conferencia de Ortega y Gasset”, en la *Hoja del lunes* de San Sebastián. El 3 de septiembre, se publican sendas fotografías en el *Diario Vasco* y en *La voz de España*, con los títulos “Ortega y Gasset, en Alemania” y “Ortega y Gasset, en el centenario de Goethe”, respectivamente. El 9 de septiembre de 1949 apareció en *La Vanguardia* la noticia del éxito de las conferencias orteguianas en Hamburgo, en un artículo acompañado de una fotografía del filósofo con el burgomaestre Brauer. “El pensador español —dice el pie de foto— don José Ortega y Gasset es felicitado por el alcalde de Hamburgo, después de la conferencia que pronunció con motivo del bicentenario de Goethe y de serle impuesta la medalla del poeta”.

Se conserva también, en el Archivo de la Fundación, un recorte de un rotativo italiano, el *Corriere d'Informazione*, del 26 de septiembre, enviado por Gregorio Marañón Moya a Ortega en carta de 6 de Octubre de 1949, con una fotografía de los tres miembros de la familia que pasaron por Hamburgo, con el siguiente texto en el pie: “Ortega y Gasset captado por el objetivo junto a su esposa y su hijo en Hamburgo, donde el filósofo español ha sido el orador principal en la conmemoración de Goethe”³⁹.

En otro recorte de prensa alemana, sin identificar pero fechado en 1949 y titulado “Frutos del árbol del conocimiento” (“Früchte vom Baum der Erkenntnis”), se recogen unas fotografías de Ortega en Hamburgo, acompañadas del texto: “Él es el gran señor de los pensadores de Europa y no solo un sabio representativo, sino además, como estas imágenes de Susanne Schapowalow muestran, un espíritu alegre y un conversador encantador. Ha pronunciado conferencias a la memoria de Goethe en Hamburgo y Stuttgart”⁴⁰.

En el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón se conserva una nutrida colección de fotografías de la primera de las conferencias en Hamburgo, enviadas por el cónsul Julio Palencia en carta del 14 de octubre. Ya de regreso a Madrid, Ortega recuerda con nostalgia las jornadas

³⁹ “Ortega y Gasset colto dall’obiettivo assieme a la moglie e al figlio ad Amburgo, dove il filosofo spagnolo è stato il principale oratore alla commemorazione di Goethe”.

⁴⁰ “Er ist der Grandseigneur unter den Denkern Europas und nicht nur ein repräsentativer Weiser, sondern, wie diese Bilder von Susanne Schapowalow zeigen, auch ein fröhlicher Geist und charmante Plauderer. Er Sprach zu Goethes Gedenken in Hamburg und Stuttgart”.

pasadas en la ciudad hanseática y así lo pone de manifiesto en una misiva remitida al amigo Palencia el 23 de septiembre, en la que le solicita le envíe las fotografías que aquí se reproducen, con las siguientes palabras:

Querido Julio:

Ayer llegué a Madrid, rizando el rizo de las peregrinaciones mías en este verano que, como en parte has podido observar *de visu*, han sido morrocotudas. Y quiero, inmediatamente, enviarte a ti y a Vieta la expresión de mi cariño y de mi agradecimiento por el generoso esfuerzo que habéis puesto en facilitarme este viaje de Alemania. Vuestra casa, aunque no he podido gozar de ella con la tranquilidad y despaciosidad que hubiera deseado, es un ámbito lleno de simpatía y de hospitalidad.

Te agradecería que me escribieses sobre los pequeños asuntos referentes a mí que quedasen ahí pendientes, dado que los haya. También me atrevería a pedirte que procures pedir el mayor número posible de fotografías entre las innumerables que ahí me hicieron. Sobre todo desearía tener una en que estoy saludando al burgomaestre Brauer y que ha sido publicada en los periódicos de aquí. Es magnífica. [...]

No imaginas la nostalgia que siento de mis días de Hamburgo. De cuando en cuando prorrumpo en una súbita carcajada recordando tu cara cuando yo, muy en serio, te hablaba en alemán. Porque lo gracioso del caso no es que yo te hablase en alemán olvidando que no lo entendías, sino que yo creía que te estaba hablando en español porque con mis viajes de este verano, me he convertido en una Babel semoviente y ya se me han confundido en la cabeza todas las gramáticas y todos los léxicos.

Como sabes, lo de Berlín y de Stuttgart fue todavía más delirante que lo de Hamburgo..., y ya es decir. Todo ello parece llevar a que vuelva pronto y con toda calma por esas tierras, y especialmente por Hamburgo.

Con el más afectuoso saludo para Zoé y tu cuñada, te envío un abrazo de vieja amistad.

Documentos:

Schwarzwälder Post: "Der Aristokrat des Liberalismus". [2 de septiembre de 1949]

Diario Vasco: "Ortega y Gasset, en Alemania". [3 de septiembre de 1949]

La Voz de España: "Ortega y Gasset, en el centenario de Goethe". [3 de septiembre de 1949]

La Vanguardia: “Hamburgo. El pensador español don José Ortega y Gasset...”. [9 de septiembre de 1949]



Carta de José Ortega y Gasset a Julio Palencia Tubau. 23 de septiembre de 1949

23 Setiembre 1949

Dr. D. Julio Palencia
Hamburgo

Querido Julio

Ayer llamé a Madrid, risando el raso de las peregrinaciones mías en este verano que, como en parte has podido observar de vivo, han sido sorpresas. Y quiero, inmediatamente, enviarte a tí y a Vía la expresión de mi cordialidad y de mi agradecimiento por el generoso esfuerzo que habéis puesto en facilitarme este viaje de Alemania. Vuestra casa, aunque no ha podido gozar de ella con la tranquilidad y despretensión que hubiera deseado, es un ámbito lleno de simpatía y de hospitalidad.

Te agradecería que me escribieras sobre los pequeños asuntos referentes a mí que quedasen ahí pendientes, dadas que los hay. También me agradecería a poderte que procuras pedir el mayor número posible de fotografías entre las innumerables que ahí se hicieron. Sobre todo desearía tener una en que estoy saludando al burgomaestre Bremer y que ha sido publicada en los periódicos de aquí. Es magnífica.

Supongo que el librero Klotzner - Steinstrasse - te irá enviando libros para mí y te quedaría sobremano recolectar si me los fuesen enviando qué comodidad por la valija.

2/

No imaginas la nostalgia que siento de mis días de Hamburgo. De cuando en cuando prorroga en una edifica carajada recordando tu cara cuando yo, muy en serio, te hablaba en alemán. Porque la gracia del caso no es que yo te hablara en alemán olvidando que no lo entendías, sino que yo creía que te estaba hablando en español porque con mis viajes de este verano, me he convertido en una Babel senoviente y ya se me han confundido en la cabeza todas las grafías y todos los idiomas.

Como sabes, lo de Berlín y de Stuttgart fue telefónico delirante que lo de Hamburgo ya es decir. Todo ello parece llevar a que vuelva pronto y con toda calma por esas tierras, y especialmente por Hamburgo.

Con el más afectuoso saludo para los y tu familia, te envío un abrazo de vieja amistad.

Corriere d'Informazione: Una fotografía de D. José Ortega y Gasset [26 de septiembre de 1949]

Fotografía de José Ortega y Gasset con su mujer Rosa Spottorno Topete y su hijo Miguel leyendo una revista en Hamburgo. [Septiembre 1949]



Recorte de prensa sin identificar titulado “Früchte vom baum der erkenntnis” que recoge unas fotografías de José Ortega y Gasset en Hamburgo, realizadas por Susanne Schapowalow. [1949]

